



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO

Facultad de Humanidades y Educación

Escuela de Comunicación Social

Mención Periodismo

Trabajo de Grado

PEQUEÑAS ESTRELLAS: ENSAYOS BIOGRÁFICOS PARA NIÑOS
SOBRE LOS VENEZOLANOS MÁS IMPORTANTES
EN LAS GRANDES LIGAS

Tesista:

Efraín Ruiz Pantin

Tutor:

Ignacio Serrano

CARACAS-VENEZUELA

2007

A Ana Elena, porque sin ti no hubiese sido posible

Efraín

AGRADECIMIENTOS

A mi papá y a mi mamá, por tantas cosas.

A mi hermana Jimena, por las risas.

A Nacho, mi amigo y tutor, por darme una mano.

A todos los peloteros que se sentaron a conversar conmigo para contar sus historias.

A Amalia, por la insistencia y por el tiempo.

ÍNDICE GENERAL

| | |
|--|----|
| DEDICATORIA..... | 2 |
| AGRADECIMIENTOS..... | 3 |
| INTRODUCCIÓN..... | 5 |
| CAPÍTULO I..... | 8 |
| MODELO METODOLÓGICO..... | 8 |
| 1.1 Objetivo general..... | 8 |
| 1.1.1 Objetivos específicos..... | 8 |
| 1.2 Delimitación..... | 9 |
| 1.3 Justificación..... | 9 |
| 1.4 Modalidad de tesis..... | 11 |
| 1.5 Tipo de investigación..... | 12 |
| 1.6 Etapas de la investigación..... | 13 |
| 1.7 Selección de las fuentes..... | 14 |
| 1.8 Fuentes vivas consultadas..... | 17 |
| 1.9 La estructura de las biografías..... | 17 |
| 1.10 Redacción..... | 18 |
| CAPÍTULO II..... | 24 |
| BIOGRAFÍAS..... | 24 |
| ALFONSO CARRASQUEL..... | 24 |
| Presentación..... | 24 |
| Ensayo biográfico..... | 26 |
| LUIS APARICIO..... | 32 |
| Presentación..... | 32 |
| Ensayo biográfico..... | 34 |
| VÍCTOR DAVALILLO..... | 40 |
| Presentación..... | 40 |
| Ensayo biográfico..... | 42 |
| DAVID CONCEPCIÓN..... | 48 |
| Presentación..... | 48 |
| Ensayo biográfico..... | 49 |
| JESÚS MARCANO TRILLO..... | 54 |
| Presentación..... | 54 |
| Ensayo biográfico..... | 55 |
| ANTONIO ARMAS..... | 60 |
| Presentación..... | 60 |
| Ensayo biográfico..... | 62 |
| BAUDILIO DÍAZ..... | 68 |
| Presentación..... | 68 |
| Ensayo biográfico..... | 70 |
| CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES..... | 75 |
| FUENTES DE INFORMACIÓN..... | 77 |
| GLOSARIO..... | 80 |
| ANEXOS..... | 81 |
| a. Encuestas..... | 81 |

INTRODUCCIÓN

El recordado pelotero Alfonso “Chico” Carrasquel contó en no pocas ocasiones, siempre con tristeza en sus palabras, que se sentía más respetado en Estados Unidos que en Venezuela. “Para mí es amargo reconocer y referirme a esa tendencia venezolana de subestimar nuestras propias cosas, nuestra gente, nuestras figuras, y mucho me duele expresar que yo he sido menospreciado por mis compatriotas”, le confesó a Milagros Socorro mientras escribían *Alfonso “Chico” Carrasquel. Con la V en el Pecho*.

La confesión de Carrasquel, para muchos el primer gran ídolo deportivo de Venezuela y el primer pelotero latinoamericano que participó en un Juego de Estrellas de las Grandes Ligas, es un síntoma terrible de la falta de información sobre los personajes deportivos venezolanos. Una ojeada a cualquier biblioteca, un paseo por las mejores librerías del país, sirven para darse cuenta del poco material, por no decir inexistente, que hay sobre los más grandes atletas del país.

No es el objeto del presente trabajo de grado, ni mucho menos, darle explicación a ese fenómeno del cual se quejaba el “Chico”, quien murió en mayo de 2005. Sin embargo, es justo reconocer que son escasas sus biografías. Esto es particularmente alarmante en el caso del béisbol, el deporte rey en Venezuela desde hace más de 60 años. Que no se escriba de otros deportes, si bien tampoco es justificable, al menos es más comprensible. ¿Pero de la disciplina más seguida por los venezolanos?

Basta decir que no se ha realizado aún un ensayo biográfico importante sobre Luis Ernesto Aparicio Montiel, el único pelotero nacido en esta tierra que tiene un lugar en el Salón de la Fama de Cooperstown, esa especie de panteón de las estrellas de las ligas mayores. La realidad es que salvo honradas y contadas excepciones, como el libro *Venezolanos en las Grandes Ligas* o la *Colección de Bolsillo de Radio Deporte*, por citar dos ejemplos, no se dispone de material de lectura sobre los beisbolistas venezolanos. Y lo que hay se refiere, casi de forma exclusiva, a la trayectoria de éstos una vez que se convirtieron en figuras.

Todavía no se pueden encontrar trabajos que recojan la historia de dichos héroes antes de que diesen el salto al estrellato y se convirtiesen en figuras del dominio público. Así, el aficionado que conoce de memoria y se interesa -o se interesó- por las actuaciones diarias de su ídolo gracias a la abundante y extensa cobertura que se le otorga a dicho juego en los distintos medios de comunicación social, pocas veces sabe cómo se crió este jugador, cuáles son sus orígenes, cómo fue su niñez, cuántos hermanos tenía o quién le enseñó los primeros fundamentos del deporte que lo llevaron a ser quien es, por mencionar algunos aspectos. Suelen saber qué hacen. No, quiénes son.

Más aún, en el país escasean textos infantiles cuyo tema sea el mundo del béisbol. Los existentes se reducen a la enseñanza del juego y en ningún caso abordan la vereda que conduce a descubrir cómo fue la vida de los grandes jugadores. Ese vacío impulsó esta tesis de grado que se plantea, como objetivo general, realizar una serie de ensayos biográficos dirigidos principalmente a niños, pero no limitadas a estos, en los cuales se aborde la historia de pre-estrellato de los más destacados beisbolistas venezolanos de todos los tiempos.

Los caminos que se tomaron para poder cumplir con el objetivo principal de esta investigación están resumidos en el modelo metodológico, en el cual se detalla que para poder presentar esta serie de breves ensayos biográficos se emplearon las técnicas de investigación, estudiadas en la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello, así como las propias del periodismo dirigido a los niños.

Los textos que siguen a continuación no pretenden llenar a plenitud ese vacío existente en el periodismo venezolano. Sería demasiado vanidoso. Pero sí son un aporte

para descubrir mejor a varios de nuestros más dignos representantes. Cada uno de los ensayos biográficos está precedido de una “presentación” en la que se resumen los éxitos de los peloteros; es un breve recordatorio de los hechos que los hicieron famosos, pues se trata de personajes que fallecieron o ya están retirados. Luego, en los ensayos biográficos se revelan detalles sobre los primeros equipos de Carrasquel, la relación de Aparicio con su padre, la dura niñez de Víctor Davalillo o las andanzas de Jesús Marcano Trillo por los campos petroleros de Miraflores. En fin, un pedazo de su vida en gran parte desconocido.

CAPÍTULO I

MODELO METODOLÓGICO

1.1 Objetivo general

Realizar una serie de ensayos biográficos de los peloteros venezolanos más importantes de la historia en las Grandes Ligas, utilizando las técnicas de redacción de textos para niños.

1.1.1 Objetivos específicos

1. Seleccionar, por intermedio de una encuesta realizada a periodistas deportivos que cubran el beisbol en los más importantes medios de comunicación del país, quiénes serán los 10 peloteros que integrarán la serie de biografías.
2. Indagar, a través de entrevistas y de revisión de material bibliográfico, hemerográfico y audiovisual, sobre la vida de cada uno de esos atletas.
3. Escribir 10 ensayos biográficos sobre los jugadores previamente seleccionados hasta su llegada a las Grandes Ligas; así como una breve presentación de cada uno de ellos.

1.2 Delimitación

En el mundo del beisbol profesional, la principal meta que suelen trazarse los peloteros es jugar en las Grandes Ligas, el más alto escalafón del deporte de la pelota en todo el mundo.

Al finalizar la temporada de las mayores correspondiente a 2006, un total de 199 venezolanos habían tenido la dicha de participar al menos en un partido en la gran carpa. El primero de ellos fue el lanzador Alejandro “El Patón Carrasquel”, quien se estrenó con los Senadores de Washington en 1939. El receptor Héctor Giménez era el último de la fila. Debutó el 25 de septiembre de 2006 con los Astros de Houston.

Realizar un ensayo biográfico sobre cada uno de esos venezolanos es una empresa demasiado complicada, por razones de tiempo y recursos financieros. Pero aún más importante es señalar que no todos aquellos que llegaron a las mayores se convirtieron en figuras populares, por lo cual no es necesario tomar la muestra entera.

Debido a esto, se decidió trabajar únicamente con 10 atletas que vivieron carreras exitosas y reconocidas en la gran carpa y que actualmente están retirados.

1.3 Justificación

En Venezuela, país sumergido en una crisis tan profunda y extensa, el deporte siempre ha sido una vía de escape para olvidarse –al menos momentáneamente- de los inconvenientes que agobian a sus habitantes y encontrar en quienes lo practican, ejemplos exitosos a seguir y modelos de vida.

Dentro del mundo deportivo venezolano, el beisbol se ha erigido, sin dudas, como la disciplina reina de la nación. Internacionalmente, los peloteros criollos han cumplido destacadas actuaciones a lo largo de los últimos 60 años, convirtiéndose en uno de los mejores “productos de exportación” que tiene el país.

Alfonso Carrasquel, Luis Aparicio, David Concepción, Andrés Galarraga o Johan Santana, por citar a un pequeño grupo, han sido héroes de distintas generaciones y sus hazañas, logros o fracasos fueron o son acogidos como propios por el aficionado.

El fenómeno no es exclusivamente venezolano. Por el contrario. Los deportistas se han convertido en los héroes modernos de las sociedades, entre otras cosas porque los pueblos ven en ellos un ideal imitable, pero sobre todo alcanzable. El profesor brasileño Fabio Franzini utilizando a la selección brasileña de fútbol como ejemplo de inclusión social, señala al respecto:

“Lo más importante era que la población brasileña veía que esos representantes no le eran extraños; por el contrario, habían salido de sus senos: eran negros, mulatos, hijos de inmigrantes (...) El fútbol continuó y sigue siendo una forma que tienen los sectores excluidos de nuestra sociedad de conquistar el acceso a bienes y derechos que les son continuamente vedados; de los cuales el primero, quizás, sea el derecho a sentirse brasileños”. (Franzini, 1998)

En relación a esto, el sociólogo francés Alain Ehrenberg, citado por María Graciela Rodríguez (1996) afirma que en los escenarios deportivos “puede construirse la ilusión de igualdad, desde el momento en que hay un punto de partida que homologa a los contendientes. El éxito deportivo es definido básicamente por el mérito”. Y luego Rodríguez cita al también sociólogo Ernest Gellner, quien añade: “Si además estos personajes proceden desde posiciones de desigualdad y no dejan de reivindicar sus repertorios de identidad, estos atributos permiten ejemplificar, ampliados, los principios de igualitarismo y meritocracia”.

Así, reflejar a través de breves ensayos biográficos dirigidas a niños cómo fue la vida de esos peloteros antes de convertirse en figuras, es decir, cuando eran “iguales” al resto de la sociedad, pretende servir entonces como un interesante y atractivo ejemplo para los jóvenes, además de proporcionarles una serie de valores que contribuyan a su formación.

Por otra parte, se considera que la presente investigación tiene otro importante valor agregado. Al no existir en Venezuela una extensa gama de trabajos sobre peloteros que se centren en el cambio que debió recorrer cada uno antes de aparecer en la palestra pública –

o al menos es difícil encontrarlas a la venta en librerías- lo que se cuenta en los textos presentadas a continuación es información novedosa para el lector.

Asimismo, al momento de realizar las entrevistas a los distintos peloteros se utilizaron las herramientas estudiadas a lo largo de la carrera para la elaboración y formulación de preguntas, la confrontación con el entrevistado, la recopilación de material relevante; así como las técnicas empleadas para presentar la información con rigurosidad y de una manera amena.

De esa forma, el presente proyecto se basó en un trabajo de investigación periodística.

1.4 Modalidad de tesis

En la última década, el Fondo Editorial Cárdenas Lares publicó más de 15 textos dedicados exclusivamente al juego del bate y la pelota. Entre ellos, destacan “Venezolanos en las Grandes Ligas”, “Leones del Caracas: crónica de una tradición” y “Las reglas del beisbol”.

Cada año la gran mayoría de los equipos de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional publican sus respectivas guías de medios de comunicación. También se han escrito compendios sobre literatura y beisbol, historias de este deporte en el país y esporádicas biografías sobre ciertas estrellas nacionales. Esto sin contar la gran cantidad de espacio que se le dedica al “pasatiempo nacional” en prensa, radio y televisión.

No obstante, salvo muy pocas excepciones, la gran mayoría de la bibliografía está dedicada exclusivamente a la carrera de estas personalidades desde el momento en el cual se convierten en ídolos. Muy poco, sin embargo, se sabe de sus vidas. Quiénes eran, dónde crecieron, quiénes fueron sus padres, cómo se formaron, cuáles eran los valores que les inculcaron son preguntas que no tienen respuesta.

Es por esto que el presente trabajo de grado se enmarca dentro de la modalidad II del Manual del Tesista de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica

Andrés Bello: Periodismo de Investigación. Dentro de esta, se escogió, debido a la conveniencia de la misma, la submodalidad 4: Ensayo Biográfico.

El ensayo biográfico, según el Manual del Tesista de Comunicación Social (2003), requiere de “una investigación exhaustiva sobre la vida, obra y pensamiento de un personaje”. Si bien en dicho instructivo se explica que debe realizarse sobre personas ya fallecidas, se considera que esa submodalidad es el género periodístico más adecuado para comunicarse con niños, debido a que tanto el reportaje como la semblanza requieren de una extensión en la redacción que hace más difícil su comprensión por parte de los jóvenes lectores, quienes prefieren textos cortos y sencillos. Además, el hecho de que los personajes seleccionados para este trabajo de grado estén retirados de las Grandes Ligas, algunos de ellos desde hace mucho tiempo, otorga la distancia necesaria para escribir sobre sus primeros años.

Como señala la Red Escolar Ilse de México, el ensayo biográfico es: “un escrito, generalmente breve, sin el aparato ni la extensión que requiere un tratado completo sobre un mismo tema (...) Un intento por recorrer el entorno del personaje, y con ello se genera una explicación de su vida, así, el valor principal de este género recae en la interpretación personal de quien realiza el ensayo, al expresar la realidad del estudiado”.

Asimismo, el Manual del Tesista sostiene que en los ensayos se presenta “la historia, personalidad, pensamiento, acciones y trascendencia del sujeto”. En ese sentido, la Red Escolar indica que en ese tipo de textos pueden incluirse las circunstancias y personas que rodean la vida del personaje (lugares donde vivió, sucesos históricos, condiciones sociales, económicas, políticas); comentarios referentes al protagonista estudiado, así como los sucesos, actitudes y acciones divertidas y originales que todo ser humano ha vivido”.

1.5 Tipo de investigación

El presente trabajo es una investigación de tipo periodística o exploratoria. El objetivo consiste en examinar un tema o problema poco estudiado, o que antes no ha sido abordado. Se pretende reconstruir la vida de los 10 peloteros más importantes de la historia previa a su consagración como figuras reconocidas dentro del ámbito deportivo nacional.

Asimismo, el modelo de investigación que se utilizó en esta Tesis fue de tipo experimental, pues se trabajó con variables, a través de la utilización de encuestas, para seleccionar los peloteros a los cuales se les realizaría su respectiva biografía.

1.6 Etapas de la investigación

Para poder realizar el presente trabajo de grado se dividieron las actividades investigativas en tres etapas.

La primera comprendió la realización y análisis de las encuestas entregadas a periodistas especializados en la cobertura deportiva, a través de la cuáles se determinaron los nombres de los 10 mejores beisbolistas venezolanos, ya retirados, que jugaron en el beisbol de las Grandes Ligas, para posteriormente realizar un ensayo biográfico sobre cada uno de ellos.

La segunda fase consistió en la investigación documental. Incluyó la revisión del material bibliográfico, hemerográfico y audiovisual preexistente sobre el tema que se pretende abordar. De allí “se tiene que extraer y recopilar la información relevante y necesaria que atañe nuestro problema de investigación” (Hernández, Fernández & Baptista, 2003, p. 66).

Ese proceso fue fundamental para la realización de las entrevistas a cada uno de los personajes seleccionados, pues permitió tener una primera aproximación a sus vidas y carreras profesionales. Además, la preparación previa es fundamental para el éxito de una entrevista. (Sherwood, 1947, p. 47).

En la tercera y última etapa se entró en contacto directo con los sujetos de estudio para intentar reconstruir sus vidas a través de sus propios relatos, aunque siempre se trató de cotejar la mayor cantidad de datos posibles. Fue el proceso más exhaustivo de todo el trabajo y en el mismo se aplicaron las técnicas de la investigación periodística.

Si bien a cada una de las entrevistas se fue con una serie de temas específicos a tratar, en general común a todos los personajes escogidos, se empleó un formato de

preguntas abiertas que le permitiese al entrevistado explayarse en la mayor cantidad de detalles posibles sobre su niñez y adolescencia.

Durante cada una de las entrevistas se tomaron en cuenta, además, algunos consejos de Ronderos, León, Sáenz, Grillo y García (2002), parte del equipo periodístico de la Revista Semana.

- *Descubrir los detalles*: se intentó captar la mayor cantidad de detalles posibles y ahondar en ellos con cada uno de los protagonistas de las historias. “La mayoría de historias que se leen hoy en los medios latinoamericanos (...) carecen de referencias visuales o auditivas (Ronderos, et al., p. 44). La idea es cargar de vitalidad y veracidad al texto.
- *Buscar la acción psicológica*: conseguir entrar en el alma del entrevistado, “descubrir que ocurre en la cabeza de la gente (...) meterse en la mente del personaje para vivir el mundo a través de su sistema nervioso (Ronderos, et al., p. 49).
- *Registrar los diálogos*: “La gente habla de una manera particular, y a veces registrar su lenguaje textualmente enriquece un artículo” (Ronderos, et al., p. 49). Siempre que se consideró necesario para el bien del trabajo, se conservaron las frases tal cual fueron pronunciados.

1.7 Selección de las fuentes

La selección de los 10 peloteros a estudiar se realizó a través de una encuesta, que no es otra cosa sino “la traducción de los objetivos de la investigación a preguntas específicas. Por lo tanto, se puede decir que la fundación de todos los cuestionarios, o encuestas, son las preguntas”. (Namakforoosh, 2006, p. 163)

Obviamente, también era fundamental determinar a quién se realizarían las interrogantes. En otras palabras, determinar la muestra. Se trata de un paso clave. Apunta Sabino (2002, p. 83):

“en el caso de que nuestro universo esté compuesto por un número relativamente alto de unidades será prácticamente imposible, por razones de tiempo y de costos, y

porque no es en realidad imprescindible, examinar cada una de las unidades que lo componen. En vez de realizar esa fatigosa tarea procederemos a extraer una muestra de ese universo”.

Para los efectos de esta investigación, se decidió realizar un muestro intencional para seleccionar a un determinado número de personas, a quienes posteriormente se les solicitó escoger 10 nombres de una lista con todos los jugadores retirados hasta el comienzo de la campaña de Grandes Ligas correspondiente al año 2004.

Dentro de las distintas modalidades de muestro intencional destaca la llamada consulta de expertos, pues no tiene sentido consultar sobre un tema tan específico a personas que, probablemente, no conocen el campo de estudio. Por esa razón, “sólo se seleccionan a aquellos que conocen bien del tema (...) la información que se recoge tiene gran valor por su profundidad” (Namakforoosh, 2006, p. 189).

Según Sabino (2002, p. 84), “una muestra intencional escoge sus unidades no en forma fortuita, sino completamente arbitraria, designando a cada unidad según características que para el investigador resulten de relevancia”.

Así, la estrategia de selección de los expertos quedó definida por la intención de la información a obtener. De esta manera, se decidió consultar a 20 licenciados en Comunicación Social que tuviesen 5 o más años de cobertura de la información sobre el beisbol en un medio de comunicación social de alcance nacional, bien sea radio, prensa escrita o televisión.

Por otra parte, se decidió excluir de la investigación a los jugadores activos, pues la gigantesca exposición mediática que tienen los mismos hoy en día les coloca en una situación ventajosa con respecto a aquellos que brillaron en el pasado al momento de ser evaluados por los especialistas.

La interrogante planteada fue la siguiente: “De la siguiente lista de peloteros ya retirados escoja, según su opinión, los 10 mejores. Por favor, al momento de hacer la evaluación considere exclusivamente las actuaciones de los mismos en las Grandes Ligas”.

En algunos casos, las encuestas fueron entregadas personalmente y completadas a mano. En otros, se enviaron a través de correo electrónico. Estos fueron los resultados obtenidos:

- Luis Aparicio: 20 selecciones.
- David Concepción: 20 selecciones.
- Antonio Armas: 20 selecciones.
- Andrés Galarraga: 20 selecciones.
- Jesús Marcano Trillo: 19 selecciones.
- Alfonso Carrasquel: 19 selecciones
- Oswaldo Guillén: 17 selecciones.
- César Tovar: 17 selecciones.
- Víctor Davalillo: 16 selecciones
- Baudilio Díaz: 16 selecciones.
- Luis Sojo: 5 selecciones
- Luis Leal: 5 selecciones
- Luis Salazar: 4 selecciones
- Alejandro Carrasquel: 1 selección.
- Antonio Castillo: 1 selección.

Los nombres seleccionados por los comunicadores consultados, en resumen, fueron los siguientes: Alfonso “Chico” Carrasquel, Luis Aparicio, Víctor Davalillo, César Tovar, David Concepción, Antonio Armas, Jesús Marcano Trillo, Baudilio Díaz, Oswaldo Guillén y Andrés Galarraga.

No se pudo entrevistar a Guillén. Es actualmente manager de los Medias Blancas de Chicago y visita Venezuela por muy pocos días al año. Aunque se solicitó la entrevista en varias oportunidades durante sus viajes al país, no fue posible obtenerla. Lo mismo ocurrió con Andrés Galarraga, en cuyo caso fueron también infructuosos los intentos para concertar conversaciones con su madre y sus hermanos. Tampoco se pudo establecer contacto con familiares cercanos de César Tovar, quien falleció en julio de 1994, víctima de un cáncer de páncreas. Por esa razón, dichos ensayos biográficos no pudieron realizarse para el presente trabajo de grado que comprende una serie de siete textos.

1.8 Fuentes vivas consultadas

A continuación se presenta la lista completa de las entrevistas efectuadas para realizar cada una de las historias personales presentadas en esta investigación:

- Aparicio, Luis. Ex jugador de beisbol. (Conversación personal, 13 de febrero de 2007).
- Armas, Antonio. Ex jugador de beisbol y coach de los Leones del Caracas. (Conversación personal, 18 de noviembre de 2003).
- Carrasquel, Alfonso. Ex jugador de beisbol. (Conversación personal, 19 de diciembre de 2004).
- David Concepción. Ex jugador de beisbol. (Conversación personal, 23 de marzo de 2004).
- Candelario Díaz. Hermano del fallecido jugador de beisbol Baudilio Díaz. (Conversación personal, 16 de junio de 2005).
- Víctor Davalillo. Ex jugador de beisbol. (Conversación personal, 4 de junio de 2005).
- Jesús Marcano Trillo. Ex jugador de beisbol y coach de las Águilas del Zulia. (Conversación personal, 29 de octubre de 2003).

Al margen de estas conversaciones, se intentó consultar la mayor cantidad de material bibliográfico y hemerográfico disponible sobre cada uno de los mencionados personajes para poder completar de la mejor manera posible cada uno de los relatos.

1.9 La estructura de los ensayos

Las biografías presentadas en este trabajo de grado se realizaron con base en un esquema común para todas las historias, que se consideró apropiado para la mejor comprensión de los textos, y en particular de sus protagonistas, por parte de los lectores.

Por tratarse de jugadores ya retirados, cuyos éxitos y fracasos dentro del terreno de juego son generalmente desconocidos por parte de las nuevas generaciones, cada una de las narraciones comienza con un breve repaso de la carrera del pelotero respectivo.

Se considera que lo explicado en el párrafo anterior es fundamental para causar interés en el lector, pues qué sentido tiene –pudiese pensarse- adentrarnos en la vida de un personaje cuyos méritos desconocemos por completo.

Aunque no dejaron de incluirse las estadísticas más resaltantes de la carrera de los seleccionados, por ser el beisbol un deporte atado a los números, se intentó presentar ese breve resumen de la manera más amena posible. “Las frases no sólo deben ser informativas y claras, sino interesantes” (Ronderos, et al., p. 129).

La segunda y última etapa de cada texto se centra en el relato que abarca desde la niñez, pasa por la adolescencia y termina en el momento en el cual los jugadores consiguen convertirse en profesionales del beisbol y firmar con equipos de Venezuela y las ligas mayores.

Salvo lo presentado en la entrada, se decidió excluir de los textos más aspectos sobre las actuaciones en las Grandes Ligas de los beisbolistas. Dicha información ya ha sido tratada en varias publicaciones disponibles en el país y además puede encontrarse explyada, cada vez más, en Internet. No es ese el objetivo de esta investigación.

1.10 Redacción

“Su característica principal es la de estar hecha por profesionales del periodismo, utilizando los géneros informativos y de opinión con una pauta que tome en cuenta la actualidad y el hecho noticioso. Si no hay un hecho noticioso, actualidad e interés social, no hay periodismo”.

Esa es la forma en la cual define la reconocida profesora venezolana Ángela Zago, citada en la tesis de grado “Proyecto y realización de un periódico para niños especializado en cine” (Alvarado & Díaz, 1995, p.67) el concepto de periodismo para niños.

Se intentó que cada una de las biografías presentadas en esta investigación se ajustase a la definición presentada por Zago. La intención fundamental fue entregar una información poco conocida, o desconocida en absoluto por el público común, sobre la vida

de algunos de los atletas más importantes de la Venezuela moderna. Por la relevancia, explicada ya en este trabajo, que tienen los deportistas como formadores de valores, entendemos que existe también interés social.

Sobre las características del periodismo infantil, Zago añade que deben utilizarse, en la medida de lo posible, oraciones directas, no subordinadas. El sujeto debe estar siempre al lado del verbo y el predicado, y además estar claramente definido. También acota que se “debe ser muy cuidadoso con la utilización de adjetivos, dejando así la libertad al niño de otorgar sus propias calificaciones” (Alvarado & Díaz, 1995, p. 45).

En el mismo trabajo de grado se define al periodismo infantil de la siguiente manera: “Es un área de la profesión periodística que se dedica a seleccionar y realizar mensajes informativos utilizando técnicas de periodismo, pero con características particulares que pueden hacerlas comprensibles a los niños, el público al que quiere dirigirse” (Alvarado & Díaz, 1995, p. 62).

Mireya Tabuas, periodista y editora de textos infantiles, explica que este tipo de periodismo consiste “simplemente en tratar de divulgar la información periodística en un lenguaje entendible para niños, de manera de agradarles, de incitarlos hacia la lectura” (Gómez & Madrera, 1999, p. 72).

En este sentido, Margarita Antón Crespo en su ensayo “Las funciones de la comunicación infantil y juvenil especializada” publicado en el libro *Periodismo Especializado* enumera una serie de facetas, en cuanto a la forma, que debe contener la comunicación dirigida a infantes y jóvenes. Entre otras, señala:

“A) Ser creativa al máximo de sus posibilidades; B) Ofrecer al niño pautas de interés, de gusto, de utilidad y de protagonismo; C) Enseñar el conocimiento de las cosas como si acabasen de ser creadas; D) Dotar de poesía y de fabulación aquellos contenidos que así lo requieran; E) Explicar con sencillez y naturalidad el porqué y para qué de cualquier cosa” (2004, p. 338).

El reconocido escritor mexicano Juan Villoro (1999) comenta al respecto:

“los niños son muy impacientes, muy inteligentes y están muy informados. Tienen estímulos variados como el Nintendo, la televisión, el cine, el deporte, por lo tanto un libro compite contra todos ellos. Debe retener y captar su atención, lo que eleva el grado de complejidad”.

Y la escritora uruguaya Carmen Posadas (2006) acota sobre sus textos: “Procuro que sea muy visual porque los niños ahora están educados en una cultura audiovisual y no aguantan las descripciones”.

Sobre la extensión de los textos, el comunicador social y escritor de cuentos infantiles español Vicente Muñoz Puelles (2006) es bastante claro:

“Hay que saber que un niño no va a leer más que un número de páginas y que la historia se debe contar de forma sencilla. Tiene una exigencia mayor de no contar ciertas cosas, pero no por un imperativo moral, sino estilístico. Contar la historia debe ser casi sólo el argumento (...) Es como un proceso de destilación. Vas quitando palabras, intentas ser menos repetitivo, menos barroco, ser más sobrio y que no sobre nada”.

El largo de cada una de las biografías fue de, aproximadamente, 10 cuartillas. Nunca se excedieron las 2.000 palabras. Se consideró dicho espacio suficiente para plasmar de manera adecuada la información recogida.

En cuanto al fondo, Antón Crespo considera:

“Debemos cuidar principalmente aquello que deseamos comunicar al niño o al joven, ello le ayudará a su formación o deformación. La comunicación debe de contribuir a la formación personal del niño, a su formación para la convivencia con otros niños o con adultos y al útil empleo de su tiempo libre” (2004, p. 339).

Antón Crespo (2004, p. 337) dice que es indispensable que los medios de comunicación fomenten en niños y jóvenes:

- 1) El sentido social de buen ciudadano y de futuro miembro de la sociedad.
- 2) Su capacidad crítica y de raciocinio.
- 3) La responsabilidad, la honradez y la justicia social.
- 4) Los valores estéticos, literarios y plásticos, su creatividad y su imaginación.
- 5) Deben educar su personalidad y culturizarles.
- 6) Deben de ayudarles en su formación y no tender a deformarles.
- 7) Deben de fomentar el conocimiento e intercambio con la juventud de otros países.
- 8) El espíritu de equipo.
- 9) La ocupación del tiempo libre.
- 10) El aseo personal.
- 11) La educación vial.

12) El respeto y cuidado de los lugares públicos.

13) El amor a la naturaleza.

La autora también resume otras obligaciones de los medios cuando formulan sus mensajes hacia el público menor (Antón Crespo/Fernández del Moral, 2004, p. 339):

- 1) Promover su participación en la vida social.
- 2) Fomentar el sentido de justicia, de amistad, de honradez y sinceridad, de cortesía, de tenacidad y de alegría.
- 3) Facilitar la comprensión con los demás.
- 4) Capacitarles para el diálogo y la promoción del espíritu de equipo.
- 5) Enseñar distracciones y juegos válidos para ocupar el tiempo libre de las nuevas generaciones con sentido positivo.
- 6) Deben de cultivar su sensibilidad artística en las diversas manifestaciones: pintura, música, lectura, gusto por el teatro, coleccionismo, trabajos manuales, etc.
- 7) Incitar a la realización de actividades al aire libre, que contribuyan a su desarrollo físico y a la vez que les enseñen a contemplar la naturaleza y respetarla.

Por último, Antón Crespo (2004, p. 339) presenta nueve temas que deben evitarse en la comunicación infantil y juvenil:

- 1) La violencia, el terror, el crimen, la crueldad, el miedo, la angustia.
- 2) La injusticia social.
- 3) El odio, la mentira, la envidia.
- 4) Todo lo que vaya contra la moral.
- 5) La falta de comprensión en los seres humanos.
- 6) Lo que atente contra el espíritu de cooperación entre los niños y los jóvenes de todo el mundo.
- 7) Lo que atente contra los valores humanos.
- 8) Lo que vaya contra la destrucción de la naturaleza y el medio ambiente.
- 9) Todo aquello que atente contra el buen desarrollo físico y psíquico del niño y el joven.

Milena Pérez (citada en Gómez & Madrera, 1999, p. 90), profesora de Psicología de Desarrollo de la Universidad Católica Andrés Bello y la Universidad Metropolitana, señala que al niño “se le puede suministrar cualquier tipo de información, aunque discrimina la pornografía, aspectos sexuales muy violentos y sucesos sangrientos”.

Y Milena Matos (citada en Gómez & Madrera, 1999, p. 90), docente de Psicopatología Infantil en la UCAB, acota que deben evitarse temas que puedan llevar “al desarraigo de valores fundamentales y fomenten el mal”.

Como podemos ver, existen características comunes a lo que podría definirse como periodismo dirigido a niños. Sin embargo, otros critican ese encasillamiento que se otorga, de forma automática, al hacer la simple clasificación. Y aún más, atacan la citada intención pedagógica.

“Lo cierto es que la mayor parte de lo que se escribe para niños está contaminado de pedagogía, psicología y paternalismo”, escribe Luis Pescetti (1996, p. 36) para sostener la hipótesis de que lo mejor que se puede hacer en materia de periodismo infantil o de literatura para niños es “hablar con la verdad y no tratar de estar siempre enseñándoles qué es lo que tienen que hacer en la vida. Hay que contarles la vida como se la contamos a los adultos que leen los diarios”. El autor señala que el niño, al igual que los adultos, “no elige por lo que entiende sino por lo que le divierte, por lo que despierta su curiosidad, por lo que lo emociona aunque no sepa por qué. Prefiere aquello que, aún sin comprender, le atrae; luego verá si lo entiende y cómo” (1996, p. 42).

“Algo que no es atractivo para los adultos no tiene por qué ser bueno para los niños. Hay que escribir algo bueno, en sí mismo, sin edad”, cuestiona la escritora chilena María Güiraldes. “Primero que tenga calidad, la edad se la pone el lector” (Güiraldes, 2003).

A lo largo de las historias que conforman este trabajo de grado se intentó tomar en consideración consejos, si así puede llamárseles, de ambas vertientes. Por un lado se pretende contribuir, así sea con un simple grano de arena, a la formación de mejores

ciudadanos. Al fin y al cabo, se considera que todo acto de comunicación social, y más aún si es un niño el destinatario del mensaje, conlleva una responsabilidad intrínseca. Al mismo tiempo, se piensa que es fundamental para poder producir una historia de calidad y entretenida evitar ciertas ataduras o formas de presentar la información que atentan contra la creación. En este trabajo, finalmente, la guía es el respeto por los principios éticos del periodista y el apego a los hechos.

CAPÍTULO II

BIOGRAFÍAS

ALFONSO CARRASQUEL

Presentación

Cuando Alfonso Carrasquel llegó al campo de entrenamiento de los Dodgers de Brooklyn en 1949, a los 21 años de edad, todo el mundo se burló de él. No sabía hablar inglés y se tenía puesto un uniforme que le quedaba grande.

Pero no se dejó intimidar. Aunque para esa época apenas dos venezolanos habían jugado en las Grandes Ligas, había luchado demasiado durante toda su vida para llegar hasta ahí y no estaba dispuesto a rendirse. Guante en mano, se dirigió al terreno y comenzó a demostrar que su talento era grande.

Con tiros potentes, desplazamientos suaves y un guante seguro, dejó ver su potencial y se ganó un puesto en el equipo Fort Worth de las ligas menores. Al final de la temporada fue nombrado como el mejor shortstop de la categoría AA.

Sin embargo, los dueños de los Dodgers prefirieron cambiarlo a los Medias Blancas de Chicago para la campaña de 1950. Una vez más, Carrasquelito debía fajarse para hacerse notar. La tarea en su nueva divisa no era sencilla: debía demostrar que era mejor que Luke Appling, toda una estrella en Chicago.

Lo hizo. Cuando comenzó la campaña, era nada más y nada menos que el campocorto de los Medias Blancas.

El 18 de abril de 1950 debutó en un partido ante los Carmelitas de San Luis. Fue el comienzo de una carrera brillante, el nacimiento de la primera gran figura venezolana de las Grandes Ligas.

“El Chico” terminó tercero en la votación para el premio Novato del Año y en 1951 se convirtió en el primer pelotero latinoamericano en actuar en un Juego de Estrellas. El partido se jugó en el estadio Briggs de Detroit el 10 de julio y Carrasquel, quien dio un hit, tuvo la dicha de compartir con grandes figuras del beisbol.

El tiempo lo convertiría también en una luminaria. Jugó por 10 temporadas en las mayores para Chicago, Indios de Cleveland y Orioles de Baltimore. Participó en otros tres Juegos de Estrellas, estableció varias marcas defensivas, se ganó el cariño de la gente por su personalidad y comprobó que cuando se tiene el deseo y las ganas no hay obstáculo que valga.

Ensayo biográfico

Alfonso Carrasquel nació el 23 de enero de 1928 en el barrio Corao de la parroquia Candelaria, ubicada en pleno centro de la ciudad de Caracas. Era hijo de Maria Lourdes Carrasquel y Cristóbal Colón.

Los padres de Alfonso nunca se casaron formalmente e incluso los hijos usaron siempre el apellido de la mamá. Los Carrasquel eran 10 hermanos: siete hembras y tres varones. Primero nació Reina, la hermana mayor, luego Alfonso, Martín, Isabel, Bernarda, Domingo, Enma, Antonia, Emilia y Maritza.

La familia era muy humilde. Los niños trabajaban desde pequeños para ayudar a su madre. Vendían las arepas que hacían en la casa y periódicos. También pulían zapatos.

Alfonso se levantaba de madrugada todos los días. A las dos de la mañana ya debía estar listo para ir a buscar el maíz molido con el cual hacían la harina para las arepas. Cuando estaban listas, se iba a venderlas en la calle hasta las ocho de la mañana, la hora de irse al colegio.

Alfonso estudió en varias escuelas. Sin embargo, sólo completó la primaria. Aunque después se arrepentiría de no haber terminado el bachillerato, el trabajo le quitaba mucho tiempo. Tenía que hacer lo necesario por ayudar a su mamá y a sus hermanos.

Pero, además, siempre parecía estar pensando en un juego que lo gustaba mucho y que no le permitía concentrarse demasiado en los estudios: el beisbol.

En muchas ocasiones, mientras el maestro les explicaba en el salón algún problema de matemática, o castellano, él estaba pensando en otra cosa.

Una mañana, en plena clase, estaba narrando de forma imaginaria un partido de beisbol en voz baja...

-Señoras y señores, aquí estamos en la Serie Mundial entre los Yanquis de Nueva York y los Senadores de Washington, que tienen en el campocorto al sensacional jugador venezolano Alfonso Carrasquel...

De repente, el profesor le hizo una pregunta:

-Carrasquel, ¿quién es Cristóbal Colón?

-¡Mi papá!- respondió el niño.

El comentario produjo la risa de todos sus compañeros y la furia del maestro. Le estaban preguntando por el hombre que había descubierto América en 1492. ¡Pero él estaba soñando con el beisbol y lo primero que se le vino a la mente fue el nombre de su papá, que se llamaba igual que el famoso navegante italiano!

Esa pasión por el juego de pelota era algo de familia. Cuando Alfonso tenía tan sólo 11 años de edad, un hermano de su mamá, llamado Alejandro Carrasquel, se convirtió en el primer pelotero venezolano en jugar en las Grandes Ligas. Debutó en 1939 con los Senadores de Washington. A partir de entonces, el tío se convertiría en su gran ídolo.

Si Alejandro estaba de viaje jugando beisbol, Alfonso no veía la hora de que volviese a la casa, pues siempre le traía algún regalo. Pero lo que más le gustaba era que “El Patón”, como apodaban a su tío, le permitiese abrir el maletín en el que cargaba sus implementos de beisbol: guantes, zapatos, bates, pelotas, uniformes.

-Esto sí es sabroso. Yo quiero tener todas estas cosas- decía Alfonso.

Orgulloso por ser sobrino de Alejandro Carrasquel, comenzó a jugar beisbol con sus amigos. Lo hacían en un campo cerca de la casa donde vivía con su mamá y sus hermanos. Para darle más emoción a los juegos, cada quien escogía el nombre de un pelotero famoso. Alfonso siempre se adelantaba:

-Yo soy Vidal López.

López era, junto a su tío Alejandro, la gran estrella del beisbol en Venezuela.

El primer equipo al que perteneció Alfonso se llamó “Boston”. Ponerse su primer uniforme era más que suficiente para hacerlo feliz. Creía que si lograba ser un buen pelotero podría sacar a su familia de la pobreza.

Cuando cumplió 13 años ya el nombre de Alfonso Carrasquel era bastante conocido en los campos de pelota. Era un muy buen pitcher, pero no lo prestaba demasiada atención a la posición. Lo que al final le importaba era jugar.

Un día se detuvo a observar a unos muchachos practicando beisbol por la zona de San Bernardino, al norte de Caracas. De golpe, un señor llamado Miguel Tovar se le acercó:

-Epa muchacho, ¿usted sabe jugar? Es que nos falta un pelotero para empezar el partido.

-Sí, claro. Yo sé jugar.

-¿Y qué posición cubres?

- Soy pitcher, pero juego donde me pongan.

Lo colocaron como lanzador y ganó el partido. El señor Tovar no perdió tiempo para preguntarle si quería trabajar con él en la Electricidad de Caracas, por un sueldo de 5 bolívares semanales, y jugar para el equipo de la compañía. Aceptó enseguida.

Con su nueva divisa, siguió su ascenso como beisbolista. Fue así como en 1944, a los 16 años, un señor conocido como Mister Moley, gerente de una fábrica de cauchos, le ofreció ser parte de su equipo de pelota.

Era una gran oportunidad para Carrasquel. Aunque los peloteros eran mucho mayores y más fuertes que él, no tuvo miedo de jugar en la fuerte categoría de Primera División. Su talento sobresalía.

En la temporada 1944 fue la atracción entre los peloteros jóvenes de Caracas. Y con el dinero que ganaba empezó a comprar cosas para la casa: un radio, una nevera, una plancha, una cocina...

Tal éxito hizo que lo llamasen para ser parte de un grupo de jugadores con los que se iba a conformar la Selección de Venezuela, que participaría en el Campeonato Mundial de Beisbol Amateur de 1945 en Caracas.

Dispuesto siempre a superarse, Alfonso demostró en las prácticas todas sus habilidades y, finalmente, quedó entre los seleccionados. Nunca había estado tan orgulloso. Sabía que no jugaría siempre, porque el shortstop del equipo, Adolfo González, era muy bueno. Pero igual se ilusionaba porque podía vestir el uniforme de su país.

Sin embargo, se presentó un inconveniente: nunca lo ponían a jugar. Y no le gustaba estar sentado en el banco. Quería ayudar a su país.

Finalmente, González se lesionó un pie en un juego después de dar un doblete y el manager llamó a Carrasquel:

-Salga a correr como emergente por Adolfo.

Alfonso estaba muy molesto y se negó a jugar de muy mala manera.

-¡No tengo que ir a correr porque yo no soy ningún caballo del hipódromo! – exclamó. ¡Yo soy pelotero, quiero que usted me ponga a jugar, no a correr!

Esa respuesta, por su puesto, puso muy bravo al manager, quien le ordenó en ese mismo instante que se quitara el uniforme y se fuera del equipo. También le quitaron un guante muy bonito que le habían dado. Alfonso, que sólo tenía 17 años, había cometido un gran error al faltarle el respeto a una persona mayor.

Triste, pensó que su carrera como pelotero había terminado. Ya no quería saber nada del beisbol. Pero no podía quedarse en la casa y decidió irse a trabajar como ayudante de su papá, quien tenía un camión para distribuir cervezas en una fábrica.

La compañía estaba muy ligada al beisbol. Uno de los equipos más famosos de la capital llevaba su nombre: Cervecería Caracas. Y Jesús Corao, conocido hombre de beisbol, era el gerente.

Mientras Alfonso trabajaba junto a su padre, el 12 de enero de 1946 se inauguró la primera temporada de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional. El joven no pensó nunca en acercarse al estadio. Pero aunque trató de alejarse del deporte que tanto amaba, el destino lo puso de nuevo en el terreno.

Eduardo Pérez, campocorto del Cervecería, se lesionó en el segundo partido del campeonato. El equipo no tenía un reemplazo. ¿Dónde buscarlo? Fue entonces cuando Corao mandó a llamar a Carrasquel, quien al principio se negó:

-Muchas gracias, pero yo no quiero pasar otra vez la misma humillación de estar en un equipo para no jugar nunca. Yo ya no quiero ser pelotero.

El señor Corao no se quedó de brazos cruzados y habló con Colón para que convenciese a su hijo. Después de pedírselo por un rato, Alfonso accedió.

Al día siguiente firmó su primer contrato como profesional. Tenía 17 años. Se estrenó el 17 de enero de 1946 contra el equipo Vargas. El 17 siempre lo acompañó. Sería el número que usaría toda su carrera.

El juego fue grandioso, porque conectó un jonrón y el Cervecería ganó 2-0. Sólo le faltaba un escalón más para cumplir su gran sueño: llegar a las Grandes Ligas.

Pero sabía que tenía que seguir esforzándose para poder ser contratado por un equipo de Estados Unidos. Todas las mañanas se iba muy temprano hasta el estadio con su bate, su guante y tres pelotas para practicar.

Alfonso nunca se rindió, aunque muchas personas le decían que estaba loco, que llegar a las Grandes Ligas era imposible. Además, él no sabía hablar inglés y había demasiados peloteros estadounidenses. Pero siempre se acordaba de algo que su mamá le repetía: “no te creas nunca más que los demás, pero tampoco menos”.

Todo ese empeño dio sus frutos en 1948. Aquel año, los Yanquis de Nueva York vinieron a Venezuela para jugar un partido ante los Dodgers de Brooklyn, pero primero tuvieron un juego de exhibición contra el Cervecería. Alfonso se destacó. Su estilo de juego le gustó a los estadounidenses.

A finales de 1949 un empleado de los Dodgers, Fresco Thompson, viajó especialmente a Venezuela para contratarlo. Le habían hablado muy bien de Alfonso.

Thompson le ofreció 1.000 dólares, bastante dinero para la época, y un pasaje en avión a Estados Unidos. Su sueño se había convertido en realidad. Lo demás dependía de él: demostrar que sí podía jugar con los mejores. Gracias al trabajo fuerte y a su talento, eso tampoco sería un problema para Alfonso Carrasquel. En 1950 ya estaba en las Grandes Ligas.

LUIS APARICIO

Presentación

La tarde del 6 de enero del año 1984, toda Venezuela celebró gracias a una noticia que llegaba de Estados Unidos: el venezolano Luis Aparicio acababa de ingresar al Salón de la Fama del beisbol, el lugar donde sólo se encuentran los mejores peloteros que han jugado en las Grandes Ligas. Y él fue una estrella desde el primer día.

Si bien en 1956 sólo cinco jugadores nacidos en la tierra de Simón Bolívar habían tenido el honor de haber jugado en las ligas mayores, los Medias Blancas de Chicago no tenían dudas sobre la calidad de aquel pequeño y delgado muchacho de apenas 22 años de edad que se movía como pocos en el campocorto.

Tal era la confianza que tenían en Aparicio, que decidieron hacer un cambio para así abrirle las puertas a la nueva promesa. Enviaron a otro venezolano, el legendario Alfonso “Chico” Carrasquel, a los Indios de Cleveland. No se arrepentirían.

Gracias a su rapidez y a su inteligencia, el jovencito le llegaba a pelotas a las que los demás peloteros no podían acercarse. Además, poseía un brazo poderoso y nunca tenía problemas para lanzarse en busca de un rodado, los batazos que van por el suelo.

Como bateador también sobresalió. En las bases era una amenaza para los lanzadores contrarios, ya que se robaba muchas almohadillas o bases. Esa sería una de sus principales virtudes a la ofensiva.

Todo aquello fue suficiente para que en esa misma primera temporada fuese seleccionado como el Novato del Año de la Liga Americana. Hasta ese momento, ningún otro pelotero latinoamericano había sido premiado con tan importante reconocimiento.

A partir de entonces, “El pequeño Luis”, como también se le conocía, no dejó de recibir galardones a lo largo de las 18 temporadas en las cuales estuvo en las Grandes Ligas. Jugó con Chicago, Orioles de Baltimore y Medias Rojas de Boston.

Recibió nueve Guantes de Oro por su talento en el shortstop, posición en la cual estableció varias marcas. Se robó más de 500 bases y participó en la Serie Mundial en las temporadas de 1959 y 1966. Como si fuese poco, fue seleccionado para formar parte del Juego de Estrellas en 13 ocasiones. Son razones de sobra para que aún muchos le consideren el más grande jugador venezolano de todos los tiempos.

Ensayo biográfico

Luis Ernesto Aparicio Montiel nació el 29 de abril de 1934 en una humilde casa de Maracaibo, la calurosa ciudad del estado Zulia, al oeste de Venezuela.

El suyo era un hogar de deportistas, pues su padre, Luis Aparicio Ortega, no sólo era uno de los mejores shortstops de aquella época, sino que también se destacaba en el fútbol, el baloncesto, el ciclismo y el cricket. Sin embargo, sería a través del beisbol como se ganaría la vida para mantener a su esposa, Herminia Montiel, y a sus seis hijos.

Aparicio fue un niño como cualquier otro. Le encantaba echar broma y algunas veces tenía problemas en el colegio, lo que en varias oportunidades le valió fuertes regaños de su mamá, una mujer cariñosa, pero de mucho carácter:

-Mira Luis: sí puedes ir a jugar al terreno de La Ciega, pero te me vienes temprano para la casa. A las nueve de la noche te quiero dormido en esa cama. Mucho cuidado con quedarse por allá. Acuérdate que mañana tiene que ir a la escuela a estudiar.

-Está bien mamá, no se preocupe que yo me vengo rápido- respondía el niño.

La Ciega quedaba muy cerca de la casa de los Aparicio y para Luis y su grupo de amigos de la cuadra no había nada mejor. Allí los muchachos podían jugar todos los deportes, en especial beisbol y fútbol. Incluso su papá, el señor Luis, practicaba mucho en ese sector junto a otros compañeros.

Precisamente, fue fútbol el deporte que comenzó a jugar “El Junior”, como también le decían a Luis. Pero al poco tiempo, cuando tenía 12 años, se dio cuenta de que aquello no era para él y decidió dejarlo. Entonces un amigo le preguntó:

-¿Qué pasa Luis? ¿Por qué no quieres jugar más?

-No vale, a mí no me gusta que me anden dando patadas y aquí juegan muy duro. No señor. No sigo más. A mí lo que me gusta es la pelota.

Era lógico. Desde que era muy pequeño, Luis se la pasaba metido en un estadio de beisbol. Acompañaba a su padre y a su tío Ernesto. El hermano de su papá también era jugador y después se convirtió en dueño del Gavilanes, uno de los equipos más famosos de Maracaibo.

Así que por ahí andaba siempre, vestido con su uniforme de pelotero dentro del terreno. Junto a su primo Ernesto, el hijo de su tío, eran los recogebates del Gavilanes. Además, se encargaba de llevarle las pelotas al árbitro, guardar los cascos, los bates y demás implementos de los peloteros.

A Luis le encantaba ir al estadio, sobre todo cuando el Gavilanes jugaba contra el Pastora.

-Hijo -le decía su papá- mañana vamos para el juego. Tiene que estar levantado temprano.

No hacía falta que se lo repitiesen demasiado. A primera hora estaba listo, con su uniforme puesto, para emprender el camino al estadio. Era un viaje fantástico, sobre todo porque tenían que pasar cerca del mercado popular de Maracaibo, donde desde temprano los fanáticos de cada equipo empezaban a meterse con los del otro bando.

Pero sobre todas las cosas, había algo que lo impresionaba: el cariño que sentía la gente por su papá y su tío Ernesto, quien fue como un segundo padre para Luisito. Cuando el señor Aparicio Ortega estaba jugando fuera de Maracaibo, era su hermano quien se ocupaba de cuidar a su familia.

-¡Adiós Luis Aparicio, suerte contra Pastora!- le gritaban durante el trayecto al parque de beisbol.

-¡Dios me lo cuide Luis Aparicio! ¡Y a vos Ernesto, la bendición también!

Aquellas cosas lo hacían sentir muy orgulloso. Su papá era famoso y él también quería serlo algún día. Deseaba que la gente gritase su nombre. Tiempo después lo harían. Pero por el momento era sólo un niño.

Una vez en el estadio, empezaba la diversión. Antes de que se iniciase el juego, siempre tenía la oportunidad de ponerse a tomar rollings en el shortstop. Era la posición de su padre y, por su puesto, él también quería jugar allí.

Cuando arrancaban esos partidos entre Gavilanes y Pastora, el estadio Alejandro Borges se convertía en una fiesta de beisbol. Debido a la rivalidad de ambos bandos, algo así como la que hoy en día hay entre los Leones del Caracas y los Navegantes del Magallanes, los fanáticos de cada club se sentaban en un lado determinado. Y a nadie se le ocurría irse para el otro.

Durante los juegos, Luis siempre estaba pendiente de los movimientos de su papá. Era tan buen jugador, que le decían “El Grande de Maracaibo”. No había partido en el que no hiciese una gran jugada, lanzándose de cabeza o sorprendiendo al rival con su inteligencia. Decían que impartía clases de beisbol gratis porque sólo viéndolo se aprendía a jugar.

Una vez terminados los encuentros, y siempre que tuviese tiempo, su papá le explicaba las jugadas:

-Viste Luis, ese rolling lo agarré porque sabía qué lanzamiento iba a hacer el pitcher y por dónde le iba a dar el bateador. Tienes que fijarte mucho en esas cosas, estar pendiente de todo, hijo, porque en el beisbol, como en cualquier profesión que uno escoja en la vida, lo más importante es la inteligencia.

Esos consejos le sirvieron mucho en todos los equipos en los cuales jugó. Su primer club fue el Valdespino. Después, a medida que pasaban los años, participó con el Garage La Principal, La Deportiva y Policía de Maracaibo. Siempre, como su papá, en la posición de shortstop.

La pasión por el beisbol ya estaba metida en su corazón. Y eso, en cierto sentido, era un problema en la casa porque su mamá no estaba muy complacida.

-Luis, no me deje los estudios, mire que eso es muy importante- le decía la madre.

Pero él quería ser pelotero. Quería ser como su papá. Esa era su fuente de inspiración. Finalmente, cuando estaba en segundo año de bachillerato, habló con su familia y les dijo que iba a ser jugador de beisbol. Tenía 17 años.

A la señora Herminia no le gustó nada la decisión. Por un lado, el beisbol no era sencillo. Aún hoy es muy difícil ser un buen jugador y ganarse la vida en el terreno. Pero Luis le explicó que era mejor tomar la decisión siendo joven:

-Mire mamá. Si yo me propongo ahorita jugar beisbol y a los tres años veo que no me va bien, todavía voy a ser una persona joven y voy a poder ponerme a terminar mis estudios y después escoger una carrera en una universidad.

Su papá estuvo de acuerdo y le dio permiso. Pero no sin antes decirle algo que lo iba a marcar para siempre:

-Hijo, escúcheme bien. Si usted va a ser pelotero, si va a ser un shortstop como yo, no sea el número dos de nadie, no esté por debajo de ningún otro. Usted tiene que ser el mejor de todos, el número uno.

Esas palabras fueron un mandato para Luis aunque a veces lo presionaban un poco. Por ejemplo, cuando cometía un error, en la casa siempre le echaban broma. Le decían que no iba a ser como su papá. Pero él se tomaba las cosas con calma. Lo veía como una forma de motivarse. En las noches, antes de acostarse, siempre pensaba en eso:

-Bueno, ahora yo tengo que ser el primero, el mejor. Si mi papá es buen pelotero y mi tío también, yo no los puedo hacer quedar mal. Yo no puedo defraudar al apellido Aparicio.

Además del apoyo de su familia, Luisito también contaba con la ayuda de los peloteros amigos de su papá y de su tío. Cada vez que había juego, se ponía a practicar con los jugadores del Gavilanes. Incluso, los de los equipos rivales siempre estaban dispuestos a darle una mano. Estrellas como Luis Romero Petit, Antonio Bríñez, Alfonso "Chico" Carrasquel o Adolfo González le agarraron mucho cariño.

El talento del hijo de “El Grande” ya empezaba a ser conocido. En el año 1953 lo llamaron para que formase parte del equipo de Venezuela que participó en la Serie Mundial de Beisbol Amateur, efectuada en el Estadio Universitario de Caracas.

Luis estaba impresionado. Nunca había visto tanta gente en un estadio. En el Universitario cabían más de 25.000 personas. Cada vez que jugaba la selección, estaba completamente lleno, y no faltaban las banderas y los gritos de apoyo para los jugadores.

-Dios mío, aquí si hay público- pensaba.

Al muchacho le fue muy bien. Aunque no fue el shortstop regular, porque apenas tenía 19 años, tuvo una muy buena actuación en el jardín izquierdo y la tercera. Venezuela, además, culminó en el segundo lugar. Sólo por detrás de Cuba.

Al poco tiempo de finalizar aquel campeonato, se fue a Barquisimeto para jugar con Cardenales de Lara. En aquel entonces el equipo pertenecía a la categoría AA. No como hoy en día, que está en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional.

Mientras el hijo deleitaba a los larenses, al Gavilanes le iba muy mal en el campeonato profesional. Perdía, perdía y perdía. Hasta que una tarde, el señor Luis y el tío Ernesto decidieron que debían hacer algo. Y llamaron a Luis Ernesto por teléfono para avisarle que lo iban a ir a buscar. A Barquisimeto lo fue a recoger el señor Ernesto.

-¿Y por qué me vienen a buscar, tío? ¿Pasó algo malo?

-No, Luis, es que queremos que te vayas a jugar con nosotros, en el Gavilanes.

Todo estaba preparado en Maracaibo para que el joven tomase el puesto de su papá, el 17 de noviembre de 1953, en un juego contra Pastora. Pero ese día llovió y no se pudo disputar el partido. Por cosas del destino, tendrían que esperar hasta la mañana siguiente.

Fue por eso que Aparicio debutó el 18 de noviembre, Día de La Chinita, la fecha más importante para todos los zulianos. Al momento de empezar el partido, Luis padre

salió a batear como primero en el orden de Gavilanes. Sólo que al llegar al home dio unos pasos hacia atrás y Luisito salió del dogout para recibir el bate de manos de su padre. El testigo pasaba así de generación a generación.

Esa tarde, no le fue bien con el bate. Falló los cuatro turnos que se le presentaron. Con el guante la historia fue otra. Hizo dos muy buenas atrapadas. Incluso, el diario Panorama, el más importante de Maracaibo, dijo que habían sido “dos engarces de feria”.

No pasó mucho tiempo para que los Medias Blancas, por recomendación del “Chico” Carrasquel, le pusiesen la vista. El problema es que los Indios de Cleveland también lo querían. Sin embargo, Chicago presionó más. Tanto, que el propio gerente general, Frank Lane, llamó a Carrasquel para amenazarlo. Tenía que convencer a Aparicio.

-Alfonso, te lo digo bien claro, si tú no consigues que firmemos a ese muchacho yo no te dejo jugar más nunca en Venezuela con los Leones del Caracas.

La insistencia, con el paso del tiempo, fue más que justificada. Tras sólo dos años en las ligas menores, Luis Ernesto Aparicio debutó en las Grandes Ligas el 17 de abril de 1956. Desde entonces fue el número uno.

Por esos días le escribió una carta a la señora Herminia. Le dijo que ya podía estar tranquila y orgullosa porque tenía un hijo en las Grandes Ligas. Tres décadas después, llegaría al Salón de la Fama.

VÍCTOR DAVALILLO

Presentación

Víctor José Davalillo Rodríguez, un pequeño pelotero de 23 años de edad, hizo su debut en el beisbol de las grandes ligas el 9 de abril de 1963, al participar con los Indios de Cleveland en un encuentro ante los Mellizos de Minnesota. Era apenas el octavo jugador venezolano en tener el privilegio de llegar a tales alturas desde que Alejandro Carrasquel abriese el camino en 1939, con los Senadores de Washington.

Reconocido como uno de los mejores bateadores que han pasado por la Liga Venezolana de Beisbol Profesional, en la que ganó hasta cuatro títulos de bateo, Davalillo también tuvo la oportunidad de brillar en las Grandes Ligas, sobre todo en sus cinco primeras temporadas con los Indios.

Bateador zurdo y defensor del jardín central, Vitico tuvo un muy buen promedio de bateo en su primera temporada. El único punto negativo fue que a mediados de año le propinaron un bolazo en el brazo derecho que no le permitió jugar por 10 semanas. El accidente le quitó la posibilidad de participar en el Juego de Estrellas y llevarse el premio Novato del Año.

Pero al año siguiente fue seleccionado como el Guante de Oro de la Liga Americana y en 1965 despuntó como toletero. Esa temporada se convirtió en el primer venezolano en batear sobre .300 puntos, lo que se considera una marca muy buena. Aunque durante buena parte de esa campaña lideró la Americana en average, a final terminó tercero. Sólo le ganaron Tony Oliva y Carl Yastrzemski. Esa vez sí participó en el Juego de Estrellas.

Davalillo se mantuvo por 16 temporadas en la gran carpa, gracias, entre otras cosas, a su habilidad como bateador emergente. No era un jugador de todos los días, pero siempre se las arregló para hacerse sentir.

Además de Cleveland, defendió los colores de los Angelinos de California, Cardenales de San Luis, Piratas de Pittsburg, Atléticos de Oakland y Dodgers de Los Ángeles. En 1971, 1973, 1977 y 1978 tuvo el honor de jugar en la Serie Mundial.

Ensayo biográfico

Martiniano Davalillo y Angelina Rodríguez de Davalillo se mudaron de Churuguara, en el estado Falcón, para Cabimas, en el estado Zulia, donde criaron a todos sus hijos. Martiniano consiguió empleo en la compañía Mene Grande como vigilante mientras que Angelina preparaba comida para los obreros.

Víctor Davalillo siempre fue un luchador. Nació el 31 de julio de 1939. Cuando tenía tres años su papá murió en un accidente dentro del campo, así que la señora Angelina tomó el mando de la casa. La familia Davalillo estaba conformada por Estanislao, Nicolás, Manuel, Pompeyo y Víctor, que era el hermano menor.

Todos colaboraban para que no faltase la comida en la casa. Lo que ganaban lo metían en un pote que tenía su mamá guardado. Víctor ayudaba de diversas maneras. Un día le tocaba limpiar el terreno de algún vecino. Con un machete pasaba varias horas cortando monte. Cansado, bañado en sudor por el fuerte calor zuliano, con ese sol que brillaba por todas partes, reunía la basura y las hojas secas en un solo sitio para luego prenderle fuego.

En otras ocasiones lavaba motores de carro y camiones. Era uno de los empleos que más le gustaba, porque tenía oportunidad de aprender mecánica, que poco a poco se convertiría en una de sus grandes pasiones. Pero también vendía chicle y maní en el cine.

Ya un poco más grande, repartía leche en Cabimas con un amigo mayor que él. Se levantaba en la madrugada a buscar los cántaros en las fincas más cercanas y los llevaba en una camioneta a los campos petroleros.

La necesidad lo llevó a trabajar a una edad en la que sus amigos sólo se preocupaban por jugar. Vitico no perdía el entusiasmo. Siempre tuvo esa fuerza y esa virtud.

-¿Qué fue Vitico? ¿No vas a venir a jugar pelota? ¡Allá te estamos esperando!

-No puedo, tengo que ir a trabajar-, respondía a secas.

Empezó a jugar béisbol cuando tenía seis años. Igual que sus hermanos Pompeyo y Manuel, Vítico era un deportista nato. Le gustaban tanto las competencias que fue campeón de los 100 metros planos en los juegos que se realizaban entre las compañías petroleras. Además, el deporte era exigencia de la escuela Concordia, donde también hacía jardinería, cantaba y bailaba.

En Cabimas se conocían todos y los muchachos de la calurosa población siempre estaban inventando, jugando trompo y metras. Además, aprovechaban los días de brisa para irse a las playas del Lago de Maracaibo a volar papagayos, que se elevaban como aviones en la inmensidad del cielo. Los niños eran felices.

Otra cosa que le gustaba era ver los encuentros del beisbol profesional. Apenas podía reunir algo de dinero, tomaba con otros niños el ferry hasta Maracaibo, en la otra costa del Lago, y se iban a las gradas del estadio Olímpico para agarrar los jonrones. Después de los partidos, los muchachos tomaban el ferry de vuelta para Cabimas. En lo que llegaban, ya entrada la noche, cada uno se iba enseguida para su casa.

La casa de los Davalillo tenía bastante terreno. Los cuartos eran espaciosos, pero casi todos, obligados por el calor, preferían dormir en el patio. La señora Angelina tenía su cama, y los muchachos también, pero no les gustaba. Lo suyo eran los chinchorros, bastante más frescos. Acostados todos, esperaban impacientes que el reloj marcara las 10 de la noche. Era la hora en la que comenzaba a refrescar en la costa del lago. Finalmente, podían dormir en paz.

El futuro de varios de aquellos muchachos en Cabimas estaba en la mecánica. Desde chiquitos era lo que veían en los campos petroleros: tornillos, tuercas, cables. La industria del petróleo representaba, además, el futuro de Venezuela.

Pero el camino de Víctor tomó otro rumbo después de un viaje que hizo con su mamá para visitar a Manuel y a Pompeyo, los hermanos mayores que se habían mudado a Caracas.

Manuel vivía en el bloque 10 de las Lomas de Urdaneta y Pompeyo en el bloque 1 de Propatria, dos zonas populares de la capital. A Vitico lo impresionó lo grande de la ciudad, la cantidad de gente que andaba por las calles y los carros nuevos que se veían por todas partes.

-Esto sí es grande mamá- le dijo emocionado a la señora Angelina.

En la capital, durante aquellas vacaciones, Vitico jugó en un equipo que patrocinaba el famoso pelotero Alfonso “Chico” Carrasquel, primer gran ídolo deportivo de Venezuela.

Le estaba agarrando el gusto al beisbol cuando tuvo que regresar a Cabimas. Fue una decepción muy grande porque no quería devolverse, pero la amargura se le pasó con dos sorpresas que le dieron.

Por un lado, su mamá y su hermano Estanislao lo inscribieron en el club Ymca de las compañías petroleras. Y su hermano Pompeyo, que ya era un famoso jugador de los Leones del Caracas, le regaló su primer guante. Se lo había traído de un viaje a Cuba.

El guante fue un obsequio muy especial, porque hasta ese momento jugaba con *chancla e' lona*, unos guantes artesanales fabricados por los niños con lona gruesa. Con el nuevo guante se sentía todo un pelotero.

-Gracias Pompeyo, tremendo regalo- le dijo a su hermano.

Por recomendación de Estanislao, Vitico debió irse un tiempo a la población de Lagunillas, también en el estado Zulia, para estudiar en una escuela que quedaba por esos lados. Se inscribió entonces en un equipo de nombre Telegrafistas. Fue campeón bate y ganó varios juegos como lanzador.

-Tiene talento ese muchacho- decían los técnicos de la divisa.

Tiempo después, volvió a Cabimas donde a pesar de ser pequeño y flaquito demostró su calidad en el diamante, jugando con el club Las Salinas. Terminó como el mejor de los bateadores, primero en jonrones, empujadas y anotadas.

A los 14 años, fue llamado para formar parte del conjunto Régulo Pérez, de la afamada y fuerte categoría AA. Al verlo jugar, unas personas que organizaban una selección del Zulia quisieron llevarlo para un campeonato en San Cristóbal, en el Estado Táchira, pero había quienes se oponían porque aún era muy joven... Al final, decidieron que fuese parte del equipo. El zurdo de Cabimas les demostró que no se habían equivocado.

Bajo el mando del manager zuliano José de la Trinidad “Carrao” Bracho, uno de los mejores lanzadores de todos los tiempos en el beisbol venezolano, Vítico ganó tres partidos como lanzador y dejó un promedio ofensivo cercano a los .400 puntos, lo que sólo pueden lograr los mejores.

Impresionado por esa actuación, un scout de los Leones lo quiso firmar sin perder tiempo. Pero Vítico lo detuvo:

-No señor, yo no puedo meterme en eso ahorita porque lo que tengo son 14 años. No me puedo ir de mi casa.

La verdad es que no quería irse de Cabimas. Quería continuar sus estudios de mecánica en la escuela técnica. Como muchos de sus amigos, era el oficio que había elegido para ganarse la vida.

Después del campeonato en San Cristóbal, tuvo unas vacaciones de 15 días que aprovechó para ir a visitar a sus hermanos en Caracas. Llegó un domingo de madrugada al edificio donde vivía Manuel. Subió al apartamento y se acostó. A las siete de la mañana su hermano lo despertó:

-¡Vamos, vístase! Ahí tiene un pantalón y una camisa. Véngase a jugar con nosotros. Cómete ahí cualquier cosa de desayuno, no vayas a salir con el estómago vacío que eso es malo. Vas a ser lanzador en el juego.

-¿Cómo me van a poner a lanzar en una categoría superior?- contestó asombrado y algo temeroso.

-Bueno, yo ahí veo cómo te meto. Además, tú no pareces tan muchacho. Tranquilo que ahí nadie va a saber nada.

Vitico no lo defraudó: ganó el partido y dio un par de hits.

Por cosas del destino, Manuel se enteró que Óscar “El Negro” Prieto, dueño de los Leones del Caracas, estaría por esos días de visita en Coche viendo el desempeño de nuevos peloteros. Sin perder tiempo le avisó a Pompeyo que Vitico estaba en su casa de vacaciones. No podían desaprovechar esa oportunidad y se llevaron a su hermano menor para Coche. Apenas lo vio lanzar, el Negro Prieto quiso contratarlo. El muchacho, terco como era, se negó:

-No puedo señor Prieto, yo estoy aquí es de vacaciones. Además, me tengo que ir a inscribir en la escuela técnica porque las clases de mecánica empiezan en una semana.

El camino de regreso a Cabimas, en un viejo autobús, duró tres días. Para su sorpresa, Prieto lo estaba esperando en su casa junto con Pompeyo. Se habían ido en avión...

-¡Mamá! ¿Qué hace ese señor aquí? ¡Ese es el dueño del Caracas!- le preguntó alarmado a la señora Angelina.

Parecía que lo estaba persiguiendo...Enseguida, Vitico agarró una rabieta y se fue con sus amigos a jugar pelota. Después del partido, cuando volvió a la casa, su mamá le aclaró el misterio: ese señor había ido a buscarlo.

-¿Y yo qué hice?- preguntó desesperado.

Angelina, una mujer de rasgos indígenas, con el pelo muy largo, le puso carácter a Vitico:

-Quieren firmarte. Aquí están las maletas, mañana por la mañana te vas para Caracas con Pompeyo y el señor Prieto.

Víctor tenía 15 años, pero volvió a la capital con una oferta en serio: 3.000 bolívares de bono por firmar y 1.200 mensuales, un buen sueldo en aquella época. Sin pensarlo dos veces, le dio el dinero a su mamá para que pudiese acomodar la casa.

La experiencia con el Caracas no fue sencilla. Con la excusa de que era muy joven le daban muy pocas oportunidades en el campo, pero Vítico las trataba de aprovechar al máximo. Sin embargo, un día amenazó con devolverse para Cabimas si no lo ponían a jugar. No hizo falta. Al poco tiempo estaba dando batazos y ganando juegos como pitcher.

Guiado de nuevo por Pompeyo, viajó a La Habana, capital de Cuba, para que lo viesen los técnicos del equipo Sugar Kings y de los Rojos de Cincinnati.

-Pero ¿qué es esto Pompeyo? ¿Un jockey o un pelotero?- bromeó el dueño de los Sugar Kings.

No era el primero que se equivocaba con la apariencia de Vítico. Con varios hits y tremendos lanzamientos les demostró que lo suyo no era un cuento.

DAVID CONCEPCIÓN

Presentación

El número 13 suele asociarse a la mala suerte. Por eso, algunas personas se ponen nerviosas cuando el calendario marca martes 13. En Venezuela, sin embargo, ese no es un número de mala suerte. Es el símbolo de los grandes campocortos venezolanos, el número que cada niño quiere en su camisa para parecerse a sus ídolos de las grandes ligas, estrellas como Oswaldo Guillén y Omar Vizquel.

La tradición del 13 para los torpederos la comenzó David Concepción, la gran figura de los Tigres de Aragua y de los Rojos de Cincinatti, quien debutó en las mayores el 6 de abril de 1970 para mantenerse allí por 19 temporadas.

Al principio de su carrera, al delgado y espigado pelotero venezolano le fue asignado un uniforme con el 58 en la espalda. Él no tenía nada en contra de aquel número, sólo que la camisa le quedaba demasiado grande y era imposible jugar con ella. Tenía que pedir otra. Y pidió que le dieran la que tenía el 13. Como su madre Ernestina había nacido en 1913, pensó que le traería suerte.

Enseguida David fue una pieza clave para los Rojos. En 1970 participó en la Serie Mundial y en 1973 vivió su primera gran temporada, al punto que lo escogieron para actuar en el Juego de Estrellas. Sin embargo, dos días antes del partido se fracturó un tobillo y no pudo jugar el resto de la temporada. Regresó a todo tren en 1974 y demostró que lo del año anterior no había sido casualidad. Bateó 281, dio 14 jonrones y empujó 82 carreras, todas muy buenas marcas para la época.

En 1975 formó parte de la Gran Maquinaria Roja, quizás el más grande equipo de beisbol de todos los tiempos. Esa temporada y la siguiente se llevaron la Serie Mundial. Durante su carrera, Concepción participó en nueve Juegos de Estrellas, e incluso fue escogido como el jugador Más Valioso en el clásico de 1982. Ganó cinco veces el Guante de Oro y fue considerado como el mejor campocorto de su generación. Su mamá, quién lo duda, le dio mucha suerte.

Ensayo biográfico

David Ismael Concepción fue el segundo hijo de David Concepción y Ernestina Benítez. Nació el 17 de junio de 1948 en Ocumare de la Costa, uno de los principales pueblos pesqueros del estado Aragua. Cinco años antes, la pareja de lugareños había traído al mundo a Nelly, la única hermana que tendría el nuevo miembro de la familia.

Los Concepción no eran una familia adinerada, pero tampoco eran pobres. El papá de David tenía un camión volteo, de esos que se usan para llevar materiales, y en muchas ocasiones lo contrataban para ayudar en la construcción de carreteras y autopistas.

La señora Ernestina, por su parte, se ocupaba de la casa. Era muy consentidora, cocinaba sabroso, en especial el pescado frito, la carne machacada y las jaleas de frutas. Regañaba bastante a Nelly y a David, pero nunca les pegaba. Cosía la ropa que usaban su esposo y sus dos hijos, ya que había hecho un curso de costura profesional. Por eso se empeñaba en conseguir las revistas de moda para hacerles camisas y pantalones bien bonitos.

Aunque Ocumare estaba a la orilla del mar y sus playas eran extensas, David nunca fue muy aventurado a la hora de enfrentarse a las gigantescas olas de El Playón. Todavía no cumplía cinco años y aquellos monstruos de agua que chocaban con fuerza contra la arena le infundían respeto. Si iba a la playa, se quedaba jugando en la arena, lejos del peligro...

La casa de los Concepción quedaba frente a la única escuela de Ocumare. Allí estudiaron los dos hermanos. El colegio tenía un patio grande, perfecto para practicar cualquier deporte.

Desde que era muy pequeño, el béisbol fue una pasión para David. Lo jugaba con una pelota de goma que bateaba con la mano.

-Lánzate David, así, eso es, eso es. Tremendo out, vale, ¿cómo la agarraste?- le decían con frecuencia sus compañeros.

También se le podía ver volando un papagayo que se alejaba con la fuerte brisa de la costa, apuntando su trompo para lanzarlo hacia la tierra y hacerlo bailar, o tirado en el piso jugando metras.

Cuando Nelly completó el sexto grado, la familia se vio en un particular aprieto: en Ocumare no había bachillerato. Preocupado por interrumpir la educación de su hija, David papá decidió que lo mejor era mudarse a Maracay. Lo bueno es que nunca dejarían atrás a su pueblo natal. Mantuvieron la casa y volvían cada vez que podían los fines de semana y en vacaciones.

La vida en la capital del estado Aragua cautivó enseguida a David. La vivienda que habían alquilado quedaba en la Calle La Línea, muy cerca del estadio de beisbol Julio Bracho, que más tarde pasaría a llamarse José Pérez Colmenares y sería la casa de los Tigres de Aragua.

Si se observaba desde la calle, el nuevo hogar de los Concepción no era muy bonito pues la fachada nunca terminó de arreglarse. Por dentro, sin embargo, tenía amplios baños y dormitorios.

Pero para David lo mejor de todo era que su nueva residencia quedaba cerca del estadio. Cuando se iba en la mañana al colegio tenía que pasar frente al parque de pelota. No le despegaba la mirada. En clases, no veía el momento de que se terminase el día para ir a jugar beisbol y fútbol, sus deportes favoritos.

Centro delantero y arquero. Esas eran las posiciones que jugaba en el equipo de fútbol "Juan Bimba", al que ingresó al cumplir los 10 años. Con ese conjunto fue campeón tres años seguidos. Y en el beisbol también tuvo éxito.

Pero cuando David cumplió 15 años, su padre compró una casa hacia los lados de La Barraca, lejos del estadio Julio Bracho. La casa era pequeña pero el terreno era grande, así es que don David fue ampliando poco a poco el hogar con el dinero que reunía gracias a su trabajo.

El joven David se sintió algo triste por la mudanza. Ya no podía ir tan seguido al parque de pelota, había dejado atrás a un grupo grande de amigos. Sentado en la puerta de la casa, extrañaba todo durante los primeros días.

Lo positivo fue que comenzó a practicar otro deporte. En La Barraca había una cancha de baloncesto y el muchacho, aficionado a cualquier disciplina, le agarró el gusto rápido. Como era alto, enseguida comenzó a destacarse.

Tan bien le fue con el básquet que en 1966 tuvo la oportunidad de representar al estado Aragua en el Campeonato Nacional que se efectuó en Maracay. Terminó como mejor encestador de su equipo, que además fue campeón. Meses más tarde, tuvo el honor de ponerse la camisa de Venezuela en una copa en la que participaron Puerto Rico, Brasil y Panamá. Como era novato en la selección, no jugó como titular, pero dispuso de varios minutos en el tabloncillo para demostrar su talento.

Al igual que en La Línea, amigos no le faltaron en La Barraca. Con su nuevo grupo, y a bordo de una pequeña bicicleta, subía montañas y recorría largos senderos de tierra y asfalto.

Montado en su bicicleta, con sus nuevos compañeros, subía por la carretera que desemboca en Choroní y que atraviesa el Parque Nacional Henry Pittier. Era una cuesta empinada. Había que pedalear con fuerza para no quedarse atrás, pero la recompensa bien valía la pena.

-Denle duro, que ya vamos llegando. No se vayan a cansar, apúrense para que no se nos haga muy tarde. Ahí está, después de esa curva- iba alentando a sus amigos.

David se refería al pozo La Cocuiza. Después de tanto esfuerzo, no había nada mejor que sumergirse en esas aguas heladas y bañarse debajo de las cascadas para refrescar el cuerpo y olvidarse del calor.

Pero el beisbol, a pesar del baloncesto y la bicicleta, siempre fue especial. Su padre era un gran aficionado de la pelota y seguidor acérrimo de los Leones del Caracas. Juntos,

a bordo del camión, iban a los encuentros que los melenudos disputaban en Valencia ante la oncena Industriales, de la que David se había hecho fanático.

Sentados en las gradas, la rivalidad salía a flote y cada quien mantenía distancia del otro... Si el juego era cerrado o había alguna jugada polémica, la vuelta a casa se hacía en estricto silencio, silencio que sólo se rompía cuando su papá aprovechaba para darle algún consejo.

-Sabe hijo, en esta vida uno tiene que ser, antes que nada, una persona honesta y correcta. Hay que hacer las cosas bien para poder ir siempre por la calle con la cabeza en alto- explicaba el padre ante la mirada atenta del hijo durante el trayecto.

David, como buen fanático de la pelota, vivió una alegría muy grande cuando en octubre de 1965, tras años de luchas, los Tigres de Aragua debutaron en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional junto a los Cardenales de Lara.

Al espigado joven no le costó mucho entusiasmarse con el conjunto de la ciudad. Conocedor de los terrenos del estadio Julio Bracho, sabía cómo colearse por la zona de gradas sin tener que pagar el boleto. Si no iba con su papá, era la única forma que podía ver de cerca a los peloteros profesionales. Muy pronto él sería uno de ellos.

Una mañana lo llamaron a jugar en el equipo de Cadafe, de la compañía eléctrica nacional, que pertenecía a la competitiva categoría AA. Por esos días acababa de terminar el tercer año de bachillerato en el Colegio Agustín Codazzi y trabajaba como mensajero en el Banco Caribe. En esa institución también se desempeñó en el departamento de archivo, rodeado de papeles y cajas.

La otra labor que no abandonó durante su adolescencia fue ayudar a su papá con el camión. El señor Concepción pasaba hasta cinco días fuera de la casa, recorriendo Venezuela, y sólo disponía del fin de semana, y a veces apenas del domingo, para arreglar y limpiar el volteo. El trabajo de mecánica lo hacían entre los dos, pero el lavado y el engrase eran de absoluta responsabilidad de David hijo.

Domingo tras domingo, tenía que levantarse bien temprano con la manguera, los trapos y los envases de grasa. Era la única forma de terminar a tiempo para poder ponerse el uniforme, agarrar el guante y salir corriendo a jugar.

-Hijo, o limpia y deja listo el camión para poder irme mañana otra vez, o no hay beisbol- le advertía David papá.

David estaba tan entusiasmado con el beisbol que no completó el bachillerato. A los 17 años de edad decidió, definitivamente, que quería ser pelotero profesional. En algún momento había pensado dedicarse al baloncesto, pero rápidamente se dio cuenta de que no había muchos incentivos económicos en esa disciplina.

Su destreza con el guante en el infield, donde podía jugar segunda, tercera y short, era admirable. En 1967 lo seleccionaron para representar al estado Aragua en el Campeonato Nacional Juvenil de Caracas. En esa competencia seguro estarían varios buscadores de talento, de equipos de Venezuela y de las Grandes Ligas.

Temerosos de que alguna otra divisa se llevase a David, Homero Díaz Osuna y Alfredo García Guevara, dos directivos de los Tigres, no quisieron esperar hasta el momento del Nacional para firmarlo, tanto para el Aragua como para Cincinnati. Contactaron a la familia. El papá al principio se negó. Estaba preocupado porque su hijo no había finalizado los estudios, pero terminaron convenciéndolo de que David podría tener un buen futuro. Finalmente, accedió.

A los pocos años, ya David Concepción deslumbraba a todos en las mayores con sus grandes atrapadas y su certero brazo. Nunca más el número 13 sería considerado de mala suerte en Venezuela.

JESÚS MARCANO TRILLO

Presentación

A principios de la temporada de 1989, los Rojos de Cincinnati dejaron en libertad al venezolano Jesús Marcano Trillo. Se terminaba así una larga y fructífera carrera de 17 campañas en las Grandes Ligas. Durante ese lapso, “El Indio” dejó su nombre grabado como uno de los mejores defensores de la segunda base de cada uno de los ocho equipos para los que jugó: Atléticos de Oakland, Cachorros de Chicago, Filis de Filadelfia, Indios de Cleveland, Expos de Montreal, Gigantes de San Francisco y Cincinnati.

Su debut en la gran carpa se produjo el 28 de junio de 1973, con el uniforme de Oakland. Ese día conectó su primer hit. Como batear la pelota lejos no era su especialidad, tuvo que esperar hasta el 24 de mayo de 1975 para dar el primer jonrón de su carrera. Pero con el guante se destacó desde el primer momento.

En esas 17 campañas, Marcano Trillo se ganó el premio Guante de Oro, que reconoce al mejor jugador defensivo, en 1979, 1981 y 1982. Y además recibió cuatro veces el llamado al Juego de Estrellas, en el cual participan solo los peloteros más destacados.

Su mejor momento con el madero lo vivió un año antes. En octubre de 1981, bateó mucho con los Filis en la Serie de Campeonato de la Nacional y también se destacó con varios tiros precisos al home. Por eso lo premiaron con el galardón Jugador Más Valioso.

1982 fue un año verdaderamente especial para el venezolano, que en esos días formaba parte de los Filis: implantó una marca para la Nacional al jugar 89 partidos consecutivos sin cometer errores en el campo. La seguidilla empezó el 9 de abril y terminó el 31 de julio. Luego del partido, el casi infalible pelotero comentó: “Este ha sido el juego más largo de mi vida...”

Ensayo biográfico

El mejor segunda base del beisbol venezolano nació el 25 de diciembre de 1950. Ese día, Israel Marcano y Trina Trillo tuvieron a su tercer hijo. Nació en Caripito, estado Monagas, a sólo 20 minutos del campo petrolero Miraflores, donde los Marcano trabajaban. Como era Navidad, decidieron llamarlo Jesús.

Las instalaciones de Miraflores pertenecían a la compañía estadounidense Creole, una de las tantas que había en el país por esos años. Trina se desempeñaba como enfermera del hospital del campo e Israel era chofer de uno de los autobuses de la petrolera. Antes de Jesús, habían nacido Eneida e Ismael. Luego, le tocó el turno a Zunilda, la hermana menor.

La vida en los campos era bastante cómoda, aunque el trabajo para extraer el petróleo fuese muy fuerte. Las casas de los empleados no eran lujosas, pero tenían todos los servicios. En las calles, avenidas y plazas se podía estar hasta tarde en la noche, sin temor. Además, había una escuela, un club y campos de beisbol, fútbol, baloncesto y voleibol.

En Miraflores existía todo lo que un niño podía desear y el pequeño Jesús lo disfrutaba al máximo. Vivía corriendo por terrenos vacíos o montado en una mata comiendo mangos verdes. También era fácil encontrarlo junto a sus amigos jugando con una pequeña pelota de goma que bateaban y bateaban con la mano. Así, nació su amor por el beisbol.

La residencia de los Marcano era bastante espaciosa. Israel y Trina dormían en la habitación matrimonial, Jesús en un cuarto con Ismael mientras que Eneida dormía sola hasta que nació la hija menor. Años después, gracias al trabajo duro y diario al mando de los autobuses, el señor Marcano hizo otro cuarto y compró su propio carro. Eran buenos tiempos para la familia.

Jesús y sus tres hermanos estudiaron la primaria en la escuelita de Miraflores. Trina pasaba por los dos cuartos y despertaba a sus hijos antes de que el sol se asomase por el horizonte; al mismo tiempo, preparaba el desayuno y el café.

-Vamos muchachos, es hora de ir para la escuela, a despertarse- les decía a todos.

El colegio quedaba a sólo tres cuadras, pero había que encontrar tiempo para sentar a toda la familia en la mesa y compartir un rato antes de que cada uno de los Marcano se fuese a hacer sus deberes.

A las 7:00 am, emprendían el camino hacia la escuela. Ahí permanecían hasta el mediodía, la hora del almuerzo. El camino se le hacía algo fastidioso a Jesús. Estudiar no le gustaba tanto, aunque ahora reconoce que los jóvenes deben completar sus estudios, porque una carrera profesional es más larga y menos complicada que el béisbol. Como tenía clases mañana y tarde, después de almorzar debía volver al colegio.

La comida sí que le encantaba a Jesús Marcano. Siempre le hacía la misma pregunta a su mamá cuando llegaba a la casa:

-Mamá, ¿me preparaste bistec con huevo frito y arepa o hiciste espaguetis?

Y si el plato venía acompañado de una malta bien fría, su bebida favorita, el día le sabía más sabroso.

El sonido del timbre a las tres y media de la tarde marcaba el fin de las clases. Si no había que hacer alguna tarea, Jesús y sus amigos se iban al club a jugar ping pong o ajedrez. A veces, se asomaba curioso en el salón de billar, atraído por el sonido de las bolas que chocaban entre sí. Pero como era un juego para adultos, no lo dejaban participar.

-Esto es para gente grande, Jesús, aquí no puedes estar- intentaban explicarle.

Lo que más le gustaba era, sin dudas, el beisbol. Siempre había jugado sin guante, a lo sumo con un palo de escoba como bate y pelotas de goma o de trapo. Era un pasatiempo que practicaba sin ningún tipo de disciplina. Sólo él y los amigos, en cualquier terreno grande.

Un día, cuando tenía siete años de edad, el profesor de deportes, Rómulo Ortiz, le propuso que jugase con el equipo del colegio. La idea le gustó. Su hermano Ismael

participaba en la categoría mayor, así que no habría problemas en la casa para que lo dejasen ir a los juegos y a las prácticas.

Al principio, las cosas no fueron fáciles. Como todavía no era muy bueno, casi nunca lo ponían a jugar. Ismael, en cambio, era la estrella del equipo de los grandes. En ocasiones, cuando finalizaba un partido y regresaban en autobús, Jesús se ensuciaba el uniforme a propósito.

-Para que por lo menos crean que yo también jugué- decía algo triste y celoso de su hermano.

Su posición era shortstop. Lanzaba la pelota con mucha fuerza y precisión. Su manager había visto aquella característica con muy buenos ojos y pronto encontró un nuevo lugar para el jovencito. Durante un partido, el catcher del conjunto se lesionó y parecía que no había nadie para reemplazarlo. Pero Rómulo, conocedor del equipo, tenía un candidato...

-Vaya a quechar -le dijo a Jesús, a quien la decisión no le gustó nada.

- ¡Pero si yo nunca he jugado ahí! -pensó temeroso-. ¿Por qué me tienen que poner a mí?

Como no tuvo otra opción que decir que sí, pasó el resto del partido llorando. No se sentía cómodo en aquella posición, agachado, con esa careta que le molestaba la cara y con el bateador ahí, tan cerca de él. Era apenas un niño y ser receptor le parecía muy peligroso.

Los malos ratos como catcher desaparecieron poco a poco. Mientras más practicaba, mejor se sentía. Se dio cuenta de que esa era una posición muy importante en el béisbol, y que por lo tanto, él mismo se podía convertir en una pieza clave en el equipo. Si lo lograba, no volvería a quedarse en el banco sin jugar.

“Vamos Jesús, zúmbesele como un gato a la pelota, que no se le escape, agárrela rápido y tire duro a las bases”, le aconsejaba el profesor Rómulo durante los largos entrenamientos. “No le quite nunca la cara a la bola, siempre métasele de frente”.

El niño escuchaba a su maestro con atención. Aquellos consejos no se le olvidarían nunca. Al poco tiempo ya era un buen receptor. Ese sería su lugar en el campo por los próximos diez años.

Luego empezó a formar parte de los equipos del estado Monagas. Además de ser un motivo de orgullo, poder pertenecer a esos conjuntos le permitía practicar más, y viajar en autobús por toda Venezuela.

Mientras Jesús luchaba por ser mejor pelotero, su mamá peleaba para que fuese mejor estudiante. Hacer las tareas lo fastidiaba, pensaba que le quitaba tiempo para el beisbol.

-O estudia o no sale de la casa a jugar- le advertía la señora Trina.

Trina y el señor Israel no eran unos padres muy severos. Sus hijos tampoco les daban muchos problemas y sólo les bastaba con ponerse serios para hacerse respetar. En su caso, si todo iba bien, lo llamaban “Indiecito”. Ahora, si había hecho algo malo, su mamá le decía:

-¡Jesús Manuel, venga para acá!

Las tardes en Miraflores eran muy tranquilas. Los grandes acontecimientos llegaban de repente, como cuando los Figueroa compraron un televisor. Desde ese día, la casa de aquella familia se convirtió en el sitio obligado de reunión. A Jesús le fascinaba una serie que se había estrenado recientemente: El Zorro. Le encantaban las peleas de espadas, los caballos, las aventuras del superhéroe, todo. Pero lo que más le gustaba del nuevo aparato era que podía ver sitios que no conocía.

Un día, Rómulo lo llevó a conocer el estadio Universitario de Caracas. Se fueron en carro. El profesor quiso llevar a su discípulo para que viese el lugar donde jugaban las grandes estrellas del beisbol. Jesús quedó deslumbrado por el tamaño del campo, por la pizarra, las sillas, pero sobre todo, por el verdor de la grama. ¿Quién le iba a decir a aquel niño lleno de sueños que algún día iba a jugar en ese mismo estadio?

Pero la calidad de Jesús en el terreno se iba imponiendo y los sueños parecían realidad. A medida que pasaba el tiempo, se iba convirtiendo en un gran jugador. Y no sólo en la posición de catcher, sino también en la segunda base.

En cada torneo al que asistía, despertaba interés en los aficionados. No pasó mucho tiempo hasta que los representantes de los equipos profesionales empezaron a verlo con atención. Los elogios de las personas que lo observaban no le dejaron ninguna duda con respecto a la profesión que había elegido. A los 15 años estaba convencido de que quería ser pelotero profesional.

-Si toda esa gente dice que soy tan bueno, debe ser verdad- pensaba Jesús.

Faltaba cada vez más al colegio, de manera que sólo pudo llegar hasta segundo año de bachillerato. Sus padres no estaban muy contentos, les costaba entender la decisión de su tercer hijo. Temían que si Jesús no triunfaba como pelotero no encontraría trabajo luego, algo que le pasaba, y le sigue sucediendo, a la mayoría de los que escogen el béisbol como profesión sin saber lo difícil que puede ser este “juego”.

El gran día de Jesús Marcano Trillo se presentó al poco tiempo de haber cumplido los 17 años. Por recomendación de Rómulo Ortiz, Pompeyo Davalillo le ofreció un trato económico para que jugase con los Leones del Caracas. Él siempre había sido seguidor de los Navegantes del Magallanes, pero firmar con los Leones no fue un problema. Sabía que ese sería su trabajo y no había espacio para dejarse llevar por el corazón. Además, ya lo habían visto otros equipos y los melenudos fueron los que le ofrecieron el mejor contrato.

Días después de haberse comprometido con los Leones, los Filis de Filadelfia lo contrataron para las Grandes Ligas. Ese año, 1968, tuvo que dejar a su familia para irse a los Estados Unidos. Atrás, quedaban Miraflores, el profesor Rómulo y los buenos y malos momentos que había vivido. Adelante, lo esperaba una exitosa carrera. No como catcher, sino como defensor de la segunda base, una posición en la que ya había practicado y a la que no le costaría mucho adaptarse en las ligas menores.

ANTONIO ARMAS

Presentación

El 6 de septiembre de 1976, Antonio Armas debutó en el beisbol de las Grandes Ligas con los Piratas de Pittsburgh. Era el pelotero venezolano número 26 que tenía tal honor. Había firmado en 1971 y durante cinco largos años debió dar lo mejor de sí en las ligas menores para demostrar que merecía una oportunidad.

Luego de una buena campaña en 1975 y de otra actuación resaltante al año siguiente, el equipo decidió premiarlo y darle el ascenso a la gran carpa en septiembre de 1976, a sólo un mes del final de la temporada.

En su juego de estreno, le tocó medirse a los Filis de Filadelfia. No jugó mucho ese año. Sólo pudo tomar seis turnos al bate, en los que dio dos hits. Aunque tuvo pocas oportunidades, Armas dejó una buena impresión. Pero los Piratas estaban en busca de peloteros con más experiencia. A principios de 1977 lo cambiaron a los Atléticos de Oakland junto a otros cinco jugadores.

Sus tres primeras campañas con los Atléticos, conjunto de la Liga Americana, no fueron fáciles. La mayoría del tiempo estuvo lesionado y dio apenas 13 cuadrangulares. Pero todas las cosas buenas que se esperaban de él estaban a punto de suceder.

El campeonato de 1980 resultó uno de los mejores de su carrera, pues disparó 35 jonrones y remolcó 109 carreras. Hasta ese momento, ningún venezolano había logrado cifras tan altas como las de Armas.

En la temporada de 1981, que fue recortada por una huelga de jugadores, dio 22 cuadrangulares y terminó igualado como el mejor de la Liga Americana, junto a otros tres bateadores.

Aunque Armas era considerado una de los mejores peloteros de los Atléticos, en diciembre de 1982 fue enviado a los Medias Rojas de Boston. Con esa divisa, vivió

entonces el que fue su mejor año en las grandes ligas: 1983. Dio 43 jonrones y empujó 123 anotaciones, las mejores cifras en la Liga Americana.

Esa sería su última gran temporada. Las lesiones en las rodillas eran demasiado dolorosas. En 1987 pasó a los Angelinos de Anaheim y dos años después se retiró. Eso sí, sus 251 cuadrangulares lo mantendrían por mucho tiempo como el mejor jonronero de Venezuela.

Ensayo biográfico

A principios de los años 50, Puerto Píritu era un pequeño y olvidado pueblo del estado Anzoátegui, ubicado en la vía que comunicaba a la capital de Venezuela, Caracas, con Barcelona y Cumaná, las ciudades más grandes del oriente del país.

Ahí, muy cerca del mar, vivían José Rafael Armas y su esposa Julieta. Él tenía un trabajo como obrero en un banco y ella se ocupaba de cuidar su pequeña y humilde casa, hecha de paredes de barro y techo de zinc. En muy poco tiempo, el hogar comenzaría a llenarse de niños.

El primero de los hijos de José Rafael y Julieta nació el 2 de julio de 1953 y lo bautizaron con el nombre de Antonio Rafael Armas Machado. Después nacieron otros 12 niños.

Los Armas siempre fueron una familia pobre, pero en la casa nunca faltó comida para alimentar tantas bocas. El señor Armas, cuando no estaba en el banco, hacía trabajos como plomero, albañil o electricista.

Desde pequeño, Antonio acompañaba a su padre para ayudarlo en lo que fuese posible.

-Pásame ese alicate, mijo, rapidito, rapidito- le decía su padre mientras intentaba arreglar una tubería rota.

El niño no tenía la fuerza de una persona mayor, pero era diligente y colaborador. Al poco tiempo, sabía hacer las mismas cosas que su papá.

Puerto Píritu, además, comenzó a crecer y a ser visitado por la gente que iba de vacaciones en busca de playa y de sol. Debido a eso, se empezaron a construir urbanizaciones, para lo que se necesitaba mano de obra. José Rafael, acompañado de su hijo mayor, siempre tenía trabajo.

Los señores Armas querían lo mejor para sus niños y por eso pusieron especial empeño en que fuesen al colegio. Aunque a muchos niños no les gusta estudiar, para Antonio no era ningún sacrificio asistir a la escuela. Al verlo tan interesado en los estudios, sus padres se sentían orgullosos de él.

Al salir de clases, Antonio, Marina, José, Pedro y María, los hermanos mayores, se devolvían enseguida para la casa. Como estudiaban en el turno de la tarde, había que apurarse para que no los agarrase la noche en la calle. Antonio, por ser el mayor, les llamaba la atención:

-Caminen rápido que después nos regañan.

Doña Julieta era la mejor madre del mundo, pero se ponía brava si no llegaban temprano a la casa, y más brava aún si se quedaban en la calle.

Luego de comer, conversaban un rato hasta que cada quien se iba a su chinchorro, mucho más fresco para dormir que una cama. Ya cansados, los hermanos se iban quedando dormidos rápidamente. Pero Antonio siempre quería hablar más, escuchar historias y cosas nuevas. Entonces, cuando tenía alrededor de 10 años de edad, descubrió algo que le fascinó: un radio que tenía su papá.

Cuando sus padres se lo permitían, en vez de irse a dormir, escuchaba las transmisiones de los partidos de beisbol profesional. Sabía algo de ese juego porque algunos muchachos del pueblo lo practicaban. Entre todos los partidos, oía con atención los encuentros de los Leones del Caracas. Desde entonces, aquel fue el equipo de sus amores.

“¡Se prepara el pitcher, vuelta y vuelta al brazo y ahí viene la bola... Le tira Armas y da un batazo largo entre el jardín central y el derecho. La bola se va, se va, se va, jooooooooonron de Armas. Un batazo tremendo del muchacho de Puerto Píritu!”

La voz del narrador lo hacía soñar despierto. Él se imaginaba jugando así, como sus grandes ídolos de los Leones, Víctor Davalillo y César Tovar, y también quería que el nombre de Antonio Armas lo escuchase la gente en la radio.

Emocionado por los partidos que oía en su querido aparato, quiso jugar de verdad. Los equipos donde jugaba Antonio no tenían guantes, bateaban con cualquier palo de madera, la pelota que usaban era de goma y el estadio era un solar vacío que quedaba cerca de la escuela. Pero para los niños de Puerto Píritu era más que suficiente.

Los mejores juegos eran entre los mismos estudiantes: los del turno de la mañana contra los del turno de la tarde. Antonio podía cubrir tercera, ser catcher o estar en los jardines. Por eso siempre decía lo mismo mientras se iban formando los equipos:

-Yo juego donde sea, no me importa, pero lo que quiero es jugar. No me vayan a dejar por fuera.

Para los niños, esos encuentros eran tan o más apasionantes que los desafíos entre Caracas y Magallanes.

Motivados por el interés de los estudiantes, fascinados por el beisbol, los profesores de la escuela realizaron varias diligencias y consiguieron el dinero para comprar guantes, bates, pelotas y uniformes. De esa forma pudieron organizar un equipo. Cuando Antonio y sus compañeros vieron todos esos implementos sintieron una felicidad indescriptible. No lo podían creer:

-Ahora sí vamos a poder tener un equipo de verdad.

El talento de Antonio era obvio y no pasó desapercibido. Cuando tenía 15 años lo llamaron para jugar con hombres mayores en equipos en los que le pagaban algún dinero por sus servicios. De esa forma, tenía que viajar a poblaciones cercanas. Los entrenadores de la selección del estado Anzoátegui le pusieron el ojo al muchacho. Enseguida lo quisieron en el equipo.

En 1970, a los 17 años de edad, participó en el Campeonato Nacional de Beisbol que se efectuó en Cumaná, estado Sucre. Brilló más que de todos sus compañeros, al batear 12 hits en 24 turnos. Pero fue un enorme jonrón el que llamó la atención de los expertos

que observaban el partido y que quedaron impresionados por la fuerza de aquel flaco y espigado muchacho.

Gracias a aquella actuación, lo llamaron para formar parte de la Selección Nacional de Venezuela. Un año después, en 1971, se ganó un puesto en la novena que jugó en el Mundial Juvenil que celebraron en Maracaibo, estado Zulia. Ahí, una vez más, sus jonrones lo convirtieron en una figura importante.

Antonio estaba enamorado del beisbol. El problema era que en su casa no compartían esa pasión, sobre todo su papá. El señor José Rafael quería que su muchacho terminase el bachillerato y estudiase una carrera.

Una tarde en la que le pidió permiso a su papá para irse a jugar pelota porque lo estaban esperando unos amigos, el señor Rafael lo detuvo. Tenía algo muy serio que hablar con él:

-Tienes que tener cuidado con eso del beisbol, Antonio, no sea que un día de estos te lesiones. ¿Con qué dinero vamos a pagar el médico y todo eso?

El jefe de la familia estaba preocupado como la mayoría de los padres. Eran muchos los jóvenes que a pesar de escoger el juego de pelota como profesión nunca alcanzaron el sueño de llegar a las Grandes Ligas.

Después que conversó con su papá acerca de la importancia de los estudios, Antonio accedió finalmente a hacer un curso de plomería.

-Papá, si usted como es, con su profesión, nos tuvo a nosotros. Si usted nos alimentó y nos vistió, yo quiero ser como usted. Yo quiero ser plomero.

El curso de plomería duraba tres meses. Antonio, que ya tenía experiencia como ayudante de su papá, aprendió sin problemas a usar un alicate, una llave inglesa, a reparar tuberías, llaves dañadas, baños. Pero no abandonó al béisbol. Jugaba en los equipos del pueblo y viajaba con la selección del estado Anzoátegui cuando podía. Además, el ejercicio de la plomería lo hacía cada vez más fuerte, por lo que daba jonrones más largos.

Cuando terminó las clases, corrió emocionado a contárselo a su papá:

-Listo papá, pasé el curso.

José Rafael se llenó de alegría. Sabía que si su hijo mayor conocía un oficio a fondo, podría crear una familiar y mantenerla con dignidad, pasase lo que pasase con aquello del beisbol.

Además de plomero, Antonio seguía siendo pelotero. Pompeyo Davalillo, encargado de firmar las promesas para los Leones del Caracas, le venía siguiendo los pasos en los distintos torneos que se hacían en Venezuela. Un día se presentó en Puerto Píritu junto a un estadounidense de nombre Howie Haak, quien trabajaba para los Piratas de Pittsburg. Querían contratarlo para que jugase beisbol profesional. Le iban a pagar dinero por hacer lo que más le apasionaba en la vida.

Antonio accedió enseguida, aunque como era menor de edad necesitaba la autorización de su papá. Don José Rafael, como era de esperarse, no se mostró muy a gusto.

-Ese es un mundo muy difícil, no es igual que vivir en Venezuela, además tú no sabes ni hablar en inglés. Déjame pensarlo –dijo el padre.

Algunos amigos del señor Armas, presentes en esa discusión, lo convencieron de que le diese permiso, que lo dejase hacer su vida. Antonio también le rogaba que le permitiese jugar pelota para ganarse la vida:

-Yo te juro que aprendo rápido, papá, pero déjame ir.

Don José Rafael accedió y Antonio logró hacer realidad su fantasía. Como adelanto de sus honorarios y por haber aceptado formar parte de los Piratas y los Leones, le dieron 5.000 dólares. El dinero era suyo, pero no lo pensó ni un segundo:

-Tome papá. Agarre eso para ayudar en la casa. Yo me llevo sólo lo necesario.

Así se fue Antonio Armas, en 1971, hacia Estados Unidos. Contento, porque aunque abandonaba su casa, tenía dos profesiones: pelotero y plomero. Si fallaba en una, tenía la otra. Pero no fue necesario. Como pelotero fue una estrella.

BAUDILIO DÍAZ

Presentación

El segunda base Robby Thompson, uno de los mejores peloteros de los Gigantes de San Francisco, pensó que no tendría problemas en robarle unas cuantas bases a los Rojos de Cincinnati.

No fue así. Lo intentó en los innings cuatro, seis, nueve y 11 del partido que disputaron el 27 de junio de 1986. Pero nunca tuvo éxito. Quizás no tomó en cuenta que el catcher era el venezolano Baudilio Díaz, quien lo retiró siempre con sus tiros potentes y precisos. Hasta el momento, sigue siendo el único jugador que un juego ha retirado cuatro veces en intento de robo al mismo corredor en la historia de las Grandes Ligas.

Baudilio Díaz ha sido uno de los mejores receptores venezolanos de todos los tiempos. Fue primero en alcanzar el éxito en el beisbol mayor, en donde debutó el 6 de septiembre de 1977 con los Medias Rojas de Boston, luego de años de luchas en las ligas menores.

Tenía varias habilidades. Por ejemplo, sabía usar muy bien la mascota, ese guante grandote que utilizan los catchers. Y también tenía una destreza natural para ayudar a los lanzadores. Esas fueron sus principales herramientas para mantenerse en la gran carpa durante 13 temporadas. Además de los Medias Rojas, también jugó para Indios de Cleveland, Filis de Filadelfia y Rojos de Cincinnati.

El principal enemigo de Díaz a lo largo de su carrera fueron las lesiones, especialmente en las rodillas. Sin embargo, nunca se rindió ante la adversidad y tuvo el honor de participar en los Juegos de Estrellas de 1981 y 1987 y de jugar la Serie Mundial de 1983 con los Filis, donde sobresalió con un muy buen promedio de .333.

En Venezuela, es dueño del récord de más jonrones en una temporada, al sacar 20 pelotas del parque en la 1979-1980 para los Leones del Caracas.

Por eso y muchas cosas más, su nombre aún se mantiene vivo entre toda la fanaticada a pesar de haber fallecido el 23 de noviembre de 1990 debido a un accidente doméstico mientras arreglaba la antena de televisión de su casa. Tenía 37 años de edad.

Ensayo biográfico

Baudilio Díaz nació en el barrio La Vega, en Cúa el 23 de marzo de 1953. Su mamá era ama de casa y su papá era albañil. Para esa fecha habían nacido ya Candelario, Eduardo y Ángel, los hermanos mayores. Después llegaron Ramón y Celina. Juana y Rosendo Díaz, sus padres, habían sido vecinos de toda la vida, gente honorable de Cúa.

Cúa, ubicada en el estado Miranda, era una tierra llena de fincas de ganadería, con vacas y caballos, en las que se producían miles de litros de leche. El río Tuy, que pasaba muy cerca del pueblo, no es el río pequeño y casi seco que es ahora, producto de la contaminación y de las siembras indiscriminadas en sus bordes. Era un torrente de agua caudaloso donde los hombres iban los sábados a pescar unos peces llamados corronchos.

Los Díaz utilizaban aquellos pescados tan feos para hacer un delicioso hervido, la tradicional sopa venezolana. El plato se servía en ocasiones especiales, cuando nacía un niño, había un bautizo o para festejar la llegada de un familiar desde Caracas, que quedaba a unas dos horas de viaje. Los corronchos se colocaban, ya cocinados, en el centro de la mesa y cada quien se servía de acuerdo a su gusto. Dos ollas de sancocho y un vaso de fresca guarapita para pasar el calor, bastaban cuando la casa se llenaba de gente.

Además del hervido, en la casa de los Díaz, los fines de semana no faltaba pabellón, hervido de gallina o mondongo.

Rosendo Díaz era un hombre de carácter. Sus hijos no podían interrumpir la conversación de los mayores, porque eran castigados severamente. Bastaba una mirada del padre para poner orden. Juana también era de carácter fuerte. Ella quería lo mejor para sus muchachos; por eso, todos iban al colegio.

Los niños se acostaban temprano porque a las seis y media de la mañana había que prepararse y vestirse para marcharse a clases. Estudiaban en la escuela primaria Cristóbal Rojas y a las cuatro de la tarde, cuando salían del salón, los varones se iban a la construcción para ayudar a su papá.

Rosendo llegó a tener seis casas, construidas por él mismo, que después alquilaba. También lo contrataban aquellos que querían poseer una vivienda pero no tenían la destreza para hacerla con sus propias manos. Así que ponían el dinero para los materiales y el señor Díaz se encargaba de lo demás.

Aunque hubo épocas más difíciles que otras, la familia no pasaba necesidades. Rosendo ganaba poco dinero, a veces no más de ocho bolívares al día, pero la comida era más barata. Con un real, apenas medio bolívar, se compraban 20 panes.

Baudilio era como el resto de sus hermanos. Iba a la escuela y se distraía jugando trompo y volando papagayos. En las construcciones de su papá, su trabajo consistía en llevar una carretilla cargada de materiales.

Pero algo tendría el muchachito que despertaba tantas simpatías. Parecía haber nacido con una estrella. Una de las vecinas del barrio La Vega le tomó cariño y a cambio de hacer pequeños mandados en la casa, como cortar el monte del patio o buscar bolsas en el mercado, le compraba los uniformes para la escuela y le preparaba el desayuno.

La pasión de Baudilio por el beisbol, el deporte más popular en toda Cúa, nació mientras veía a sus hermanos mayores jugando. Candelario y Ángel se destacaban en el campo ante la mirada emocionada y atenta de aquel niño de apenas seis años.

- ¡Apártate, que te va dar la pelota!- le decían para que tuviese más cuidado y no se llevase ningún golpe.

Así, poco a poco, le fue agarrando el gusto al béisbol.

Fue por ese entonces cuando Simón Zamora y José Bolívar, dos vecinos de Cúa, fundaron un equipo de béisbol infantil en Charallave, una población cercana.

Jugaban en el estadio César Delvecchio y formaban parte de la institución Criollitos de Venezuela. Baudilio, que no tardó en alistarse, era bueno con la mascota, ese guante grande y acolchado que utilizan los catchers para que los envíos del pitcher no los lesionen. Y también era un buen bateador.

El niño fue creciendo fuerte. Era de espaldas y cuerpo ancho. Empezó a jugar como catcher en las selecciones que viajaban por Miranda y a los 14 años formó parte del equipo que representó a ese estado en los campeonatos nacionales de Lagunilla, en el Zulia. Los mirandinos se trajeron el trofeo gracias a dos jonrones de Baudilio.

Pero el joven dejó la escuela al culminar el sexto grado. En Cúa no había liceo para estudiar bachillerato y las familias de la mayoría de los muchachos no podían darse el lujo de enviarlos todos los días a Charallave.

A los 14 años, “Gambao”, como le decían sus amigos por su cuerpo compacto y echado para adelante, parecía un hombre hecho y derecho. Tanto, que comprendió que si no estudiaba, tenía que trabajar. Uno de sus hermanos, José, lo contrató para lavar carros en Caracas.

José lavaba los carros y Baudilio los secaba. Iban y volvían de Cúa a Caracas todos los días. Aquel trabajo le reportaba un dinero, no mucho, pero lo suficiente para darse unos pocos gustos. Era un muchacho alegre, echador de broma, al que le gustaban las fiestas y sentarse en la acera de la calle a contar chistes con sus amigos.

Aún siendo menor de edad, consiguió empleo en la fábrica Vivienda Venezolana manejando uno de los “trompos”, esas máquinas que se utilizan para mezclar el cemento fresco. Para usarlas se requiere tener fuerza y destreza física, las mismas condiciones que se le exigen a un receptor...

Mientras tanto, Candelario, el hermano mayor, jugaba en una liga de categoría AA con el mejor equipo de Charallave, el Bering de Venezuela.

Baudilio quería jugar con los más grandes, pero ni Candelario ni Ángel lo dejaban.

-Jugar la pelota es fuerte, tú todavía eres muy muchacho- le decían.

-¡Qué fuerte va a ser, esos que están ahí son un poco de muertos!- respondía molesto Baudilio.

Así estaba Baudilio hasta que el manager del equipo Bering vio las cualidades que tenía el muchacho y lo invitó a formar parte de la novena.

Calladito y sin que él lo supiera, la fama de Baudilio iba creciendo con el paso de los meses. Quiso la suerte que su hermano Candelario estuviera un día viendo el desarrollo de un partido desde la tribuna del estadio Ramón Pérez Arocha. A su lado se sentó un hombre alto, blanco.

Baudilio, que ahora formaba parte del equipo del Banco Nacional de Descuento, se lució con una jugada. Había un out y un hombre en primera base. Cuando el pitcher lanzó, el tiro se le fue a Baudilio, y la bola siguió directo a la cerca, a varios metros detrás del home. No perdió tiempo, salió detrás y la atrapó. El corredor, que ya había llegado a segunda, arrancó para tercera. El tiro de Baudilio fue tan duro y preciso que su compañero sólo tuvo que esperar la pelota sobre la base. Al corredor no le dio tiempo de llegar. Out fácil.

-Disculpe, ¿usted es de aquí? ¿Cómo se llama ese muchacho que está de catcher?- le preguntó a Candelario el hombre alto, blanco, que se presentó como Willie Paffen. Era estadounidense y trabajaba para el equipo de Grandes Ligas Medias Rojas de Boston.

-Baudilio Díaz- respondió Candelario con el pecho hinchado.

-Me he quedado loco. Tiene tremenda muñeca y brazo, ¿no? ¿Cómo puedo hacer para hablar con él?

Nadie esperaba un scout en aquellos lados. Pero al “buscador de talentos” le habían hablado de otra persona, de un muchacho muy joven que jugaba cerca de Cúa, de manera que cuando regresaba de San Casimiro decidió pararse un rato en el Estadio Pérez Arocha. ¡La buena suerte lo llevó a sentarse al lado de Candelario!

Al acabarse el juego, el scout de los Medias Rojas y Roberto Olivo, un conocido árbitro y representante de los Leones del Caracas que lo acompañó en el viaje, fueron a hablar con el señor Rosendo en la camioneta de Candelario.

-Papá, estos señores quieren hablar contigo sobre Baudilio. Lo vieron jugando pelota y parece que les gustó. Quieren firmarlo.

El padre no tuvo problemas en darle permiso a Baudilio para ser un profesional del beisbol. La señora Juana también estuvo de acuerdo.

-Lo que diga Rosendo es lo que es- concedió.

El prospecto tenía sólo 16 años. Contar con el apoyo de sus padres fue muy importante para él.

Los Díaz hablaron con una tía que vivía en San Agustín, Mercedes Seijas, para que alojara a Baudilio en Caracas mientras empezaba sus días con los Leones. Su primer trabajo en el Estadio Universitario, el mismo campo donde sería un ídolo, consistía en recibir los lanzamientos de los pitchers mientras calentaban.

Eso no lo desmotivó. Algo dentro de sí le decía que tuviera paciencia... Pronto llegó desde Estados Unidos un paquete con un curso de inglés. El muchacho aprendió la lengua, porque además de inteligente era muy disciplinado. Sabía que en poco tiempo se le iba a abrir la puerta grande y tenía que esforzarse.

-Papá, me voy- le dijo un día a Rosendo después de que le dieran la noticia de que los Medias Rojas querían que se fuese para Estados Unidos. Estaba lleno de felicidad.

Al principio no fue fácil vivir tan lejos de casa. Todo le parecía extraño: la lengua, el frío, la nieve, el modo de ser de los estadounidenses. Pero las cosas negativas no lo desanimaron:

-¡Ya estoy aquí y no puedo echarme para atrás!

Baudilio, buen amigo y devoto de la virgen de Fátima, hombre serio, trabajador como había sido desde pequeño, tuvo la fuerza para aguantarse en el home y empujar una carrera brillante.

CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES

Las encuestas realizadas a periodistas especializados en la cobertura del beisbol permiten concluir que los peloteros considerados como los 10 mejores venezolanos que han jugado en las Grandes Ligas son: Luis Aparicio, Alfonso Carrasquel, Víctor Davalillo, César Tovar, David Concepción, Jesús Marcano Trillo, Antonio Armas, Baudilio Díaz, Oswaldo Guillén y Andrés Galarraga.

La diferencia -en términos de selecciones de los especialistas consultados- entre estos ex jugadores y el resto de los peloteros ya retirados, es notable. Son ellos los 10 escogidos para la serie de ensayos biográficos para niños en la que se centra este trabajo de grado.

Asimismo, aunque estos beisbolistas no terminaron el bachillerato y tampoco asistieron a la universidad, consiguieron sus metas, gracias al trabajo duro y a mucho sacrificio. En esta tesis se cuentan sus andanzas antes de llegar al estrellato. No se pretende que sean perfectos, pero sus vidas pueden ser ejemplo de perseverancia y superación.

Vale la pena preguntarse, volviendo a la queja de Alfonso Carrasquel sobre cómo los venezolanos menosprecian los logros de sus propios compatriotas, cómo se puede respetar lo que se desconoce, o no se comprende en toda su extensión e importancia. Si una de estas historias puede servir como ejemplo positivo para al menos un niño venezolano, o como fuente de información novedosa para el público en general, se habrá cumplido

En cuanto a la escritura para niños, a lo largo de las historias presentadas se intenta tomar en consideración consejos, si así puede llamárseles, de aquellos que ven en la comunicación dirigida a niños una función educadora y de quienes descartan este tipo de pretensiones. Se busca en todo caso contribuir a la formación de mejores ciudadanos, pues todo acto de comunicación social, y más aún si es un niño el destinatario del mensaje, tiene una responsabilidad intrínseca. Pero también se piensa que es fundamental para poder

producir una historia de calidad, veraz y entretenida, evitar ataduras que atenten contra la creación. Se espera haber logrado, en este trabajo de grado, nadar entre esos dos cauces.

La presente serie puede considerarse asimismo el punto de partida para futuras investigaciones. Quedan pendientes las biografías sobre César Tovar, Oswaldo Guillén y Andrés Galarraga, que no pudieron incluirse en esta oportunidad. Pero el campo es mucho más amplio. Es posible realizar este tipo de biografías con los más importantes jugadores activos en el beisbol de Grandes Ligas, como Johan Santana, Omar Vizquel o Miguel Cabrera, por sólo citar a tres de los más destacados. También se podría trabajar, igualmente, con deportistas de otras disciplinas.

FUENTES DE INFORMACIÓN

Bibliográficas

- Alvarado, D.; Díaz, L. (1995). Proyecto y realización de un periódico para niños especializado en cine. Tesis de grado inédita, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
- Antón C., M; Fernández del Moral. (2004). Periodismo especializado: Las funciones de la comunicación infantil y juvenil especializada. Barcelona: Ariel.
- Cárdenas, C. (1994). Venezolanos en las Grandes Ligas, sus vidas y hazañas. (Segunda edición). Caracas: Fondo Editorial Cárdenas Lares.
- Díaz, R., E.; Becerra M., G. (1986). Cien años de beisbol venezolano. Caracas: Ediciones del Círculo de Periodistas Deportivos.
- Gómez, M.; Madrera, J. (1999). Astros: proyecto de periódico para estimular la lectura entre niños entre los 7 y los 10 años de edad. Tesis de grado inédita, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
- González, J. (2003). El beisbol en Venezuela. Caracas: Fundación Bigott.
- Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C.; Baptista Lucio, P (1999). Metodología de la Investigación (Segunda edición). México. Editorial Mc Graw Hill.
- Namakforoosh, M. (2006). Metodología de la Investigación. México DF: Limusa.

- Pescetti, L. (1996). Taller de animación musical y juegos. México DF: Unidad de Publicaciones Educativas de la Secretaría de Educación Pública (SEP).
- Ronderos, M.; León, J.; Sáenz, M.; et al. (2002). Cómo hacer periodismo. Bogotá: Aguilar.
- Sabino, C. (2002). El proceso de investigación. Caracas: Panapo.
- Sherwood, H. (1974). La entrevista. Barcelona: ATE.
- Socorro, M. (1994). Alfonso “Chico” Carrasquel. Con la V en el pecho. Caracas: Colección Rescate. Fundarte.

Electrónicas

- Franzini, F. (1998, Mayo). Lecturas: Educación Física y Deportes. (Revista en línea). Consultado el día 22 de noviembre de 2006 de la World Wide Web:
<http://www.efdeportes.com/efd10/anos30e1.htm>.
- Güiraldes, M. (2003, Diciembre). Radio Universidad de Chile. Consultado el día de 22 de noviembre de 2006 de la World Wide Web:
<http://www.radio.uchile.cl/notas.aspx?idNota=5836>.
- Muñoz, V. (2006, Abril). La Voz de Asturias. (Diario en línea). Consultado el día 21 de noviembre de 2006 de la World Wide Web:
<http://www.lavozdeasturias.com/noticias/noticia.asp.3pkid=265847>.
- Posadas, C. (2006, Noviembre). El País. (Diario en línea). Consultado el día 23 de noviembre de 2006 de la World Wide Web:
<http://www.elpais.com/edigitales/entrevista.html?encuentro=2451&ordenacion=asc&docPage=25>.

- Ensayo biográfico. Red Escolar Ilse México. Consultado en línea el día 20 de enero de 2007 de la World Wide Web:

http://redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/act_permanentes/ensayos_biog/biogoens.htm

- Rodríguez, M. (1996, Diciembre). Lecturas: Educación Física y Deportes. (Revista en línea). Consultado el día 22 de noviembre de 2006 de la World Wide Web:

<http://www.efdeportes.com/efd3/mgrac2.htm>.

- Villoro, J. (1999, Octubre). La revista peninsular. (Revista en línea). Consultado el día 23 de noviembre de 2006 de la World Wide Web:

<http://sololiteratura.com/php/docinterno.php?cat=miscelanea&doc=277>.

Hemerográficas

Suárez, V. (1984, Octubre 10). "Mijo, tráeme pilas". *El Nacional* . B-10

GLOSARIO

- *Average o promedio*: medida que se utiliza para saber cuántas veces el jugador se embasa por sus propios méritos.
- *Bateador o toletero*. El jugador que se para en el home con el bate en la mano y trata de pegarle a la pelota tirada por el lanzador.
- *Catcher*: el jugador que recibe los lanzamientos del pitcher y que utiliza una máscara.
- *Dogout*: lugar en el que se sientan los peloteros y el manager para ver el partido.
- *Hit*: batazo con el cual el bateador llega a una base por sus propios méritos y no por un error del otro equipo.
- *Jonrón o homerun*: batazo por el aire que se va por encima de las bardas y con el cual el bateador consigue recorrer las cuatro bases de un solo golpe.
- *Mascota*: guante más grande y acolchado que utiliza el catcher.
- *Pitcher*: el que lanza la pelota desde el montículo.
- *Robarse una base*: avanzar corriendo de una base a otra durante el lanzamiento del pitcher.
- *Rodado o rolling*: la pelota bateada que va rodando o dando saltos sobre el piso.
- *Shortstop o campocorto*: el jugador que se ubica entre la segunda y la tercera base. Luis Aparicio, David Concepción y Omar Vizquel han sido grandes shortstops venezolanos.
- *Strike*: lanzamiento bueno del lanzador.
- *Out*: cuando un bateador o corredor es retirado por el equipo contrario. Luego de tres outs se acaba el inning.

ANEXOS

a. Encuestas

ENCUESTA VENEZOLANOS EN GRANDES LIGAS

Nombre: _Alexander Mendoza

Edad: _38 años

Medio: _Notitarde

Cargo: _Redactor

De la siguiente lista de peloteros ya retirados, escoja según su opinión los 10 mejores. Por favor, al momento de hacer la evaluación considere exclusivamente las actuaciones de los mismos en las Grandes Ligas:

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|----------------------|---|
| 1. | Alejandro Carrasquel | — | 16. | Ángel Bravo | — |
| 2. | Jesús “Chucho” Ramos | — | 17. | David Concepción | X |
| 3. | Alfonso Carrasquel | X | 18. | Oswaldo Blanco | — |
| 4. | Pompeyo Davalillo | — | 19. | Enzo Hernández | — |
| 5. | Ramón Monzant | — | 20. | Dámaso Blanco | — |
| 6. | Luis Aparicio | X | 21. | Gonzalo Márquez | — |
| 7. | Elio Chacón | — | 22. | Jesús Marcano Trillo | X |
| 8. | Víctor Davalillo | — | 23. | Pablo Torrealba | — |
| 9. | César Tovar | X | 24. | Manuel Sarmiento | — |
| 10. | Gustavo Gil | — | 25. | Antonio Armas | X |
| 11. | César Gutiérrez | — | 26. | Baudilio Díaz | X |
| 12. | Roberto Muñoz | — | 27. | Luis Leal | — |
| 13. | José Herrera | — | 28. | Luis Salazar | — |
| 14. | Isaías “Látigo” Chávez | — | 29. | Luis Aponte | — |
| 15. | Remigio Hermoso | — | 30. | Luis M. Sánchez | — |

| | | | | | |
|-----|---------------------|---|-----|-------------------------|---|
| 31. | Fred Manrique | — | 48. | Germán González | — |
| 32. | Leonardo Hernández | — | 49. | Antonio Castillo | — |
| 33. | Argenis Salazar | — | 50. | Carlos “Café” Martínez | — |
| 34. | Tobías Hernández | — | 51. | Carlos Quintana | — |
| 35. | Álvaro Espinoza | — | 52. | Julio Machado | — |
| 36. | Oswaldo Guillén | X | 53. | Carlos Hernández | — |
| 37. | Urbano Lugo | — | 54. | Luis Sojo | X |
| 38. | Andrés Galarraga | X | 55. | Óscar Azocar | — |
| 39. | Gustavo Pulidor | — | 56. | Carlos García | — |
| 40. | Lester Straker | — | 57. | José Escobar | — |
| 41. | Alfredo Pedrique | — | 58. | Ramón García | — |
| 42. | Miguel Ángel García | — | 59. | Amalio Carreño | — |
| 43. | Ubaldo Heredia | — | 60. | Danilo León | — |
| 44. | Alexis Infante | — | 61. | Cristóbal Colón | — |
| 45. | Oswald Peraza | — | 62. | William Cañate | — |
| 46. | Johnny Paredes | — | 63. | Marcos Armas | — |
| 47. | Ángel Escobar | — | 64. | Juan Francisco Castillo | — |

ENCUESTA VENEZOLANOS EN GRANDES LIGAS

Nombre Alfredo Villasmil Franceschi

Edad: 37 años

Medio: Últimas Noticias

Cargo: Coordinador de Beisbol

De la siguiente lista de peloteros ya retirados, escoja según su opinión los 10 mejores. Por favor, al momento de hacer la evaluación considere exclusivamente las actuaciones de los mismos en las Grandes Ligas:

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|----------------------|---|
| 1. | Alejandro Carrasquel | — | 20. | Dámaso Blanco | — |
| 2. | Jesús “Chucho” Ramos | — | 21. | Gonzalo Márquez | — |
| 3. | Alfonso Carrasquel | X | 22. | Jesús Marcano Trillo | X |
| 4. | Pompeyo Davalillo | — | 23. | Pablo Torrealba | — |
| 5. | Ramón Monzant | — | 24. | Manuel Sarmiento | — |
| 6. | Luis Aparicio | X | 25. | Antonio Armas | X |
| 7. | Elio Chacón | — | 26. | Baudilio Díaz | X |
| 8. | Víctor Davalillo | — | 27. | Luis Leal | — |
| 9. | César Tovar | X | 28. | Luis Salazar | X |
| 10. | Gustavo Gil | — | 29. | Luis Aponte | — |
| 11. | César Gutiérrez | — | 30. | Luis M. Sánchez | — |
| 12. | Roberto Muñoz | — | 31. | Fred Manrique | — |
| 13. | José Herrera | — | 32. | Leonardo Hernández | — |
| 14. | Isaías “Látigo” Chávez | — | 33. | Argenis Salazar | — |
| 15. | Remigio Hermoso | — | 34. | Tobías Hernández | — |
| 16. | Ángel Bravo | — | 35. | Álvaro Espinoza | — |
| 17. | David Concepción | X | 36. | Oswaldo Guillén | X |
| 18. | Oswaldo Blanco | — | 37. | Urbano Lugo | — |
| 19. | Enzo Hernández | — | 38. | Andrés Galarraga | X |

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|-------------------------|---|
| 39. | Gustavo Pulidor | — | 52. | Julio Machado | — |
| 40. | Lester Straker | — | 53. | Carlos Hernández | — |
| 41. | Alfredo Pedrique | — | 54. | Luis Sojo | — |
| 42. | Miguel Ángel García | — | 55. | Óscar Azocar | — |
| 43. | Ubaldo Heredia | — | 56. | Carlos García | — |
| 44. | Alexis Infante | — | 57. | José Escobar | — |
| 45. | Oswald Peraza | — | 58. | Ramón García | — |
| 46. | Johnny Paredes | — | 59. | Amalio Carreño | — |
| 47. | Ángel Escobar | — | 60. | Danilo León | — |
| 48. | Germán González | — | 61. | Cristóbal Colón | — |
| 49. | Antonio Castillo | — | 62. | William Cañate | — |
| 50. | Carlos “Café” Martínez | — | 63. | Marcos Armas | — |
| 51. | Carlos Quintana | — | 64. | Juan Francisco Castillo | — |

ENCUESTA VENEZOLANOS EN GRANDES LIGAS

Nombre: Amador Montes

Edad: 33

Medio: Dpto. de Prensa y Rel. Públicas – Leones del Caracas

Cargo: Jefe de Prensa

De la siguiente lista de peloteros ya retirados, escoja según su opinión los 10 mejores. Por favor, al momento de hacer la evaluación considere exclusivamente las actuaciones de los mismos en las Grandes Ligas:

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|----------------------|---|
| 1. | Alejandro Carrasquel | — | 20. | Dámaso Blanco | — |
| 2. | Jesús “Chucho” Ramos | — | 21. | Gonzalo Márquez | — |
| 3. | Alfonso Carrasquel | X | 22. | Jesús Marcano Trillo | X |
| 4. | Pompeyo Davalillo | — | 23. | Pablo Torrealba | — |
| 5. | Ramón Monzant | — | 24. | Manuel Sarmiento | — |
| 6. | Luis Aparicio | X | 25. | Antonio Armas | X |
| 7. | Elio Chacón | — | 26. | Baudilio Díaz | X |
| 8. | Víctor Davalillo | X | 27. | Luis Leal | X |
| 9. | César Tovar | X | 28. | Luis Salazar | — |
| 10. | Gustavo Gil | — | 29. | Luis Aponte | — |
| 11. | César Gutiérrez | — | 30. | Luis M. Sánchez | — |
| 12. | Roberto Muñoz | — | 31. | Fred Manrique | — |
| 13. | José Herrera | — | 32. | Leonardo Hernández | — |
| 14. | Isaías “Látigo” Chávez | — | 33. | Argenis Salazar | — |
| 15. | Remigio Hermoso | — | 34. | Tobías Hernández | — |
| 16. | Ángel Bravo | — | 35. | Álvaro Espinoza | — |
| 17. | David Concepción | X | 36. | Oswaldo Guillén | — |
| 18. | Oswaldo Blanco | — | 37. | Urbano Lugo | — |
| 19. | Enzo Hernández | — | 38. | Andrés Galarraga | X |

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|-------------------------|---|
| 39. | Gustavo Pulidor | — | 52. | Julio Machado | — |
| 40. | Lester Straker | — | 53. | Carlos Hernández | — |
| 41. | Alfredo Pedrique | — | 54. | Luis Sojo | — |
| 42. | Miguel Ángel García | — | 55. | Óscar Azocar | — |
| 43. | Ubaldo Heredia | — | 56. | Carlos García | — |
| 44. | Alexis Infante | — | 57. | José Escobar | — |
| 45. | Oswald Peraza | — | 58. | Ramón García | — |
| 46. | Johnny Paredes | — | 59. | Amalio Carreño | — |
| 47. | Ángel Escobar | — | 60. | Danilo León | — |
| 48. | Germán González | — | 61. | Cristóbal Colón | — |
| 49. | Antonio Castillo | — | 62. | William Cañate | — |
| 50. | Carlos “Café” Martínez | — | 63. | Marcos Armas | — |
| 51. | Carlos Quintana | — | 64. | Juan Francisco Castillo | — |

ENCUESTA VENEZOLANOS EN GRANDES LIGAS

Nombre: Antonio Guerra Silva

Edad: 31 años

Medio: Líder

Cargo: Coordinador de Beisbol

De la siguiente lista de peloteros ya retirados, escoja según su opinión los 10 mejores. Por favor, al momento de hacer la evaluación considere exclusivamente las actuaciones de los mismos en las Grandes Ligas:

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|----------------------|---|
| 1. | Alejandro Carrasquel | — | 20. | Dámaso Blanco | — |
| 2. | Jesús “Chucho” Ramos | — | 21. | Gonzalo Márquez | — |
| 3. | Alfonso Carrasquel | x | 22. | Jesús Marcano Trillo | x |
| 4. | Pompeyo Davalillo | — | 23. | Pablo Torrealba | — |
| 5. | Ramón Monzant | — | 24. | Manuel Sarmiento | — |
| 6. | Luis Aparicio | x | 25. | Antonio Armas | x |
| 7. | Elio Chacón | — | 26. | Baudilio Díaz | x |
| 8. | Víctor Davalillo | x | 27. | Luis Leal | — |
| 9. | César Tovar | x | 28. | Luis Salazar | — |
| 10. | Gustavo Gil | — | 29. | Luis Aponte | — |
| 11. | César Gutiérrez | — | 30. | Luis M. Sánchez | — |
| 12. | Roberto Muñoz | — | 31. | Fred Manrique | — |
| 13. | José Herrera | — | 32. | Leonardo Hernández | — |
| 14. | Isaías “Látigo” Chávez | — | 33. | Argenis Salazar | — |
| 15. | Remigio Hermoso | — | 34. | Tobías Hernández | — |
| 16. | Ángel Bravo | — | 35. | Álvaro Espinoza | — |
| 17. | David Concepción | x | 36. | Oswaldo Guillén | x |
| 18. | Oswaldo Blanco | — | 37. | Urbano Lugo | — |
| 19. | Enzo Hernández | — | 38. | Andrés Galarraga | x |

39. Gustavo Pulidor —
40. Lester Straker —
41. Alfredo Pedrique —
42. Miguel Ángel García —
43. Ubaldo Heredia —
44. Alexis Infante —
45. Oswald Peraza —
46. Johnny Paredes —
47. Ángel Escobar —
48. Germán González —
49. Antonio Castillo —
50. Carlos “Café” Martínez —
51. Carlos Quintana —
52. Julio Machado —
53. Carlos Hernández —
54. Luis Sojo —
55. Óscar Azocar —
56. Carlos García —
57. José Escobar —
58. Ramón García —
59. Amalio Carreño —
60. Danilo León —
61. Cristóbal Colón —
62. William Cañate —
63. Marcos Armas —
64. Juan Francisco Castillo —

ENCUESTA VENEZOLANOS EN GRANDES LIGAS

Nombre: Antonio Soler

Edad: 36

Medio: Águilas del Zulia

Cargo: Jefe de Prensa

De la siguiente lista de peloteros ya retirados, escoja según su opinión los 10 mejores. Por favor, al momento de hacer la evaluación considere exclusivamente las actuaciones de los mismos en las Grandes Ligas:

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|----------------------|---|
| 1. | Alejandro Carrasquel | X | 20. | Dámaso Blanco | — |
| 2. | Jesús “Chucho” Ramos | — | 21. | Gonzalo Márquez | — |
| 3. | Alfonso Carrasquel | X | 22. | Jesús Marcano Trillo | X |
| 4. | Pompeyo Davalillo | — | 23. | Pablo Torrealba | — |
| 5. | Ramón Monzant | — | 24. | Manuel Sarmiento | — |
| 6. | Luis Aparicio | X | 25. | Antonio Armas | X |
| 7. | Elio Chacón | — | 26. | Baudilio Díaz | X |
| 8. | Víctor Davalillo | — | 27. | Luis Leal | — |
| 9. | César Tovar | — | 28. | Luis Salazar | X |
| 10. | Gustavo Gil | — | 29. | Luis Aponte | — |
| 11. | César Gutiérrez | — | 30. | Luis M. Sánchez | — |
| 12. | Roberto Muñoz | — | 31. | Fred Manrique | — |
| 13. | José Herrera | — | 32. | Leonardo Hernández | — |
| 14. | Isaías “Látigo” Chávez | — | 33. | Argenis Salazar | — |
| 15. | Remigio Hermoso | — | 34. | Tobías Hernández | — |
| 16. | Ángel Bravo | — | 35. | Álvaro Espinoza | — |
| 17. | David Concepción | X | 36. | Oswaldo Guillén | X |
| 18. | Oswaldo Blanco | — | 37. | Urbano Lugo | — |
| 19. | Enzo Hernández | — | 38. | Andrés Galarraga | X |

| | | |
|-----|-------------------------|---|
| 39. | Gustavo Pulidor | — |
| 40. | Lester Straker | — |
| 41. | Alfredo Pedrique | — |
| 42. | Miguel Ángel García | — |
| 43. | Ubaldo Heredia | — |
| 44. | Alexis Infante | — |
| 45. | Oswald Peraza | — |
| 46. | Johnny Paredes | — |
| 47. | Ángel Escobar | — |
| 48. | Germán González | — |
| 49. | Antonio Castillo | — |
| 50. | Carlos “Café” Martínez | — |
| 51. | Carlos Quintana | — |
| 52. | Julio Machado | — |
| 53. | Carlos Hernández | — |
| 54. | Luis Sojo | — |
| 55. | Óscar Azocar | — |
| 56. | Carlos García | — |
| 57. | José Escobar | — |
| 58. | Ramón García | — |
| 59. | Amalio Carreño | — |
| 60. | Danilo León | — |
| 61. | Cristóbal Colón | — |
| 62. | William Cañate | — |
| 63. | Marcos Armas | — |
| 64. | Juan Francisco Castillo | — |

ENCUESTA VENEZOLANOS EN GRANDES LIGAS

Nombre: Cándido Pérez

Edad: 55

Medio: El Nacional

Cargo: Editor

De la siguiente lista de peloteros ya retirados, escoja según su opinión los 10 mejores. Por favor, al momento de hacer la evaluación considere exclusivamente las actuaciones de los mismos en las Grandes Ligas:

- | | | |
|-----|------------------------|---|
| 1. | Alejandro Carrasquel | — |
| 2. | Jesús “Chucho” Ramos | — |
| 3. | Alfonso Carrasquel | X |
| 4. | Pompeyo Davalillo | — |
| 5. | Ramón Monzant | — |
| 6. | Luis Aparicio | X |
| 7. | Elio Chacón | — |
| 8. | Víctor Davalillo | X |
| 9. | César Tovar | X |
| 10. | Gustavo Gil | — |
| 11. | César Gutiérrez | — |
| 12. | Roberto Muñoz | — |
| 13. | José Herrera | — |
| 14. | Isaías “Látigo” Chávez | — |
| 15. | Remigio Hermoso | — |
| 16. | Ángel Bravo | — |
| 17. | David Concepción | X |
| 18. | Oswaldo Blanco | — |
| 19. | Enzo Hernández | — |

| | | |
|-----|------------------------|---|
| 20. | Dámaso Blanco | — |
| 21. | Gonzalo Márquez | — |
| 22. | Jesús Marcano Trillo | X |
| 23. | Pablo Torrealba | — |
| 24. | Manuel Sarmiento | — |
| 25. | Antonio Armas | X |
| 26. | Baudilio Díaz | X |
| 27. | Luis Leal | — |
| 28. | Luis Salazar | — |
| 29. | Luis Aponte | — |
| 30. | Luis M. Sánchez | — |
| 31. | Fred Manrique | — |
| 32. | Leonardo Hernández | — |
| 33. | Argenis Salazar | — |
| 34. | Tobías Hernández | — |
| 35. | Álvaro Espinoza | — |
| 36. | Oswaldo Guillén | X |
| 37. | Urbano Lugo | — |
| 38. | Andrés Galarraga | X |
| 39. | Gustavo Pulidor | — |
| 40. | Lester Straker | — |
| 41. | Alfredo Pedrique | — |
| 42. | Miguel Ángel García | — |
| 43. | Ubaldo Heredia | — |
| 44. | Alexis Infante | — |
| 45. | Oswald Peraza | — |
| 46. | Johnny Paredes | — |
| 47. | Ángel Escobar | — |
| 48. | Germán González | — |
| 49. | Antonio Castillo | — |
| 50. | Carlos “Café” Martínez | — |
| 51. | Carlos Quintana | — |
| 52. | Julio Machado | — |
| 53. | Carlos Hernández | — |

54. Luis Sojo —
55. Óscar Azocar —
56. Carlos García —
57. José Escobar —
58. Ramón García —
59. Amalio Carreño —
60. Danilo León —
61. Cristóbal Colón —
62. William Cañate —
63. Marcos Armas —
64. Juan Francisco Castillo —

ENCUESTA VENEZOLANOS EN GRANDES LIGAS

Nombre: Carlos Daniel Avilán

Edad: 28

Medio: Líder

Cargo: Redactor

De la siguiente lista de peloteros ya retirados, escoja según su opinión los 10 mejores. Por favor, al momento de hacer la evaluación considere exclusivamente las actuaciones de los mismos en las Grandes Ligas:

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|----------------------|---|
| 1. | Alejandro Carrasquel | — | 20. | Dámaso Blanco | — |
| 2. | Jesús “Chucho” Ramos | — | 21. | Gonzalo Márquez | — |
| 3. | Alfonso Carrasquel | X | 22. | Jesús Marcano Trillo | X |
| 4. | Pompeyo Davalillo | — | 23. | Pablo Torrealba | — |
| 5. | Ramón Monzant | — | 24. | Manuel Sarmiento | — |
| 6. | Luis Aparicio | X | 25. | Antonio Armas | X |
| 7. | Elio Chacón | — | 26. | Baudilio Díaz | X |
| 8. | Víctor Davalillo | X | 27. | Luis Leal | X |
| 9. | César Tovar | — | 28. | Luis Salazar | — |
| 10. | Gustavo Gil | — | 29. | Luis Aponte | — |
| 11. | César Gutiérrez | — | 30. | Luis M. Sánchez | — |
| 12. | Roberto Muñoz | — | 31. | Fred Manrique | — |
| 13. | José Herrera | — | 32. | Leonardo Hernández | — |
| 14. | Isaías “Látigo” Chávez | — | 33. | Argenis Salazar | — |
| 15. | Remigio Hermoso | — | 34. | Tobías Hernández | — |
| 16. | Ángel Bravo | — | 35. | Álvaro Espinoza | — |
| 17. | David Concepción | X | 36. | Oswaldo Guillén | X |
| 18. | Oswaldo Blanco | — | 37. | Urbano Lugo | — |
| 19. | Enzo Hernández | — | 38. | Andrés Galarraga | X |

39. Gustavo Pulidor —
40. Lester Straker —
41. Alfredo Pedrique —
42. Miguel Ángel García —
43. Ubaldo Heredia —
44. Alexis Infante —
45. Oswald Peraza —
46. Johnny Paredes —
47. Ángel Escobar —
48. Germán González —
49. Antonio Castillo —
50. Carlos “Café” Martínez —
51. Carlos Quintana —
52. Julio Machado —
53. Carlos Hernández —
54. Luis Sojo —
55. Óscar Azocar —
56. Carlos García —
57. José Escobar —
58. Ramón García —
59. Amalio Carreño —
60. Danilo León —
61. Cristóbal Colón —
62. William Cañate —
63. Marcos Armas —
64. Juan Francisco Castillo —

ENCUESTA VENEZOLANOS EN GRANDES LIGAS

Nombre: Carlos Valmore Rodríguez

Edad: 30

Medio: Líder

Cargo: Redactor

De la siguiente lista de peloteros ya retirados, escoja según su opinión los 10 mejores. Por favor, al momento de hacer la evaluación considere exclusivamente las actuaciones de los mismos en las Grandes Ligas:

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|----------------------|---|
| 1. | Alejandro Carrasquel | — | 20. | Dámaso Blanco | — |
| 2. | Jesús “Chucho” Ramos | — | 21. | Gonzalo Márquez | — |
| 3. | Alfonso Carrasquel | X | 22. | Jesús Marcano Trillo | X |
| 4. | Pompeyo Davalillo | — | 23. | Pablo Torrealba | — |
| 5. | Ramón Monzant | — | 24. | Manuel Sarmiento | — |
| 6. | Luis Aparicio | X | 25. | Antonio Armas | X |
| 7. | Elio Chacón | — | 26. | Baudilio Díaz | X |
| 8. | Víctor Davalillo | X | 27. | Luis Leal | — |
| 9. | César Tovar | X | 28. | Luis Salazar | — |
| 10. | Gustavo Gil | — | 29. | Luis Aponte | — |
| 11. | César Gutiérrez | — | 30. | Luis M. Sánchez | — |
| 12. | Roberto Muñoz | — | 31. | Fred Manrique | — |
| 13. | José Herrera | — | 32. | Leonardo Hernández | — |
| 14. | Isaías “Látigo” Chávez | — | 33. | Argenis Salazar | — |
| 15. | Remigio Hermoso | — | 34. | Tobías Hernández | — |
| 16. | Ángel Bravo | — | 35. | Álvaro Espinoza | — |
| 17. | David Concepción | X | 36. | Oswaldo Guillén | X |
| 18. | Oswaldo Blanco | — | 37. | Urbano Lugo | — |
| 19. | Enzo Hernández | — | 38. | Andrés Galarraga | X |

39. Gustavo Pulidor —
40. Lester Straker —
41. Alfredo Pedrique —
42. Miguel Ángel García —
43. Ubaldo Heredia —
44. Alexis Infante —
45. Oswald Peraza —
46. Johnny Paredes —
47. Ángel Escobar —
48. Germán González —
49. Antonio Castillo —
50. Carlos “Café” Martínez —
51. Carlos Quintana —
52. Julio Machado —
53. Carlos Hernández —
54. Luis Sojo —
55. Óscar Azocar —
56. Carlos García —
57. José Escobar —
58. Ramón García —
59. Amalio Carreño —
60. Danilo León —
61. Cristóbal Colón —
62. William Cañate —
63. Marcos Armas —
64. Juan Francisco Castillo —

ENCUESTA VENEZOLANOS EN GRANDES LIGAS

Nombre: Efraín Zavarce

Edad: 30 años

Medio: Líder

Cargo: Redactor de la sección de beisbol

De la siguiente lista de peloteros ya retirados, escoja según su opinión los 10 mejores. Por favor, al momento de hacer la evaluación considere exclusivamente las actuaciones de los mismos en las Grandes Ligas:

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|----------------------|---|
| 1. | Alejandro Carrasquel | — | 21. | Gonzalo Márquez | — |
| 2. | Jesús “Chucho” Ramos | — | 22. | Jesús Marcano Trillo | X |
| 3. | Alfonso Carrasquel | X | 23. | Pablo Torrealba | — |
| 4. | Pompeyo Davalillo | — | 24. | Manuel Sarmiento | — |
| 5. | Ramón Monzant | — | 25. | Antonio Armas | X |
| 6. | Luis Aparicio | X | 26. | Baudilio Díaz | X |
| 7. | Elio Chacón | — | 27. | Luis Leal | — |
| 8. | Víctor Davalillo | X | 28. | Luis Salazar | — |
| 9. | César Tovar | X | 29. | Luis Aponte | — |
| 10. | Gustavo Gil | — | 30. | Luis M. Sánchez | — |
| 11. | César Gutiérrez | — | 31. | Fred Manrique | — |
| 12. | Roberto Muñoz | — | 32. | Leonardo Hernández | — |
| 13. | José Herrera | — | 33. | Argenis Salazar | — |
| 14. | Isaías “Látigo” Chávez | — | 34. | Tobías Hernández | — |
| 15. | Remigio Hermoso | — | 35. | Álvaro Espinoza | — |
| 16. | Ángel Bravo | — | 36. | Oswaldo Guillén | X |
| 17. | David Concepción | X | 37. | Urbano Lugo | — |
| 18. | Oswaldo Blanco | — | 38. | Andrés Galarraga | X |
| 19. | Enzo Hernández | — | 39. | Gustavo Pulidor | — |
| 20. | Dámaso Blanco | — | 40. | Lester Straker | — |

41. Alfredo Pedrique —
42. Miguel Ángel García —
43. Ubaldo Heredia —
44. Alexis Infante —
45. Oswald Peraza —
46. Johnny Paredes —
47. Ángel Escobar —
48. Germán González —
49. Antonio Castillo —
50. Carlos “Café” Martínez —
51. Carlos Quintana —
52. Julio Machado —
53. Carlos Hernández —
54. Luis Sojo —
55. Óscar Azocar —
56. Carlos García —
57. José Escobar —
58. Ramón García —
59. Amalio Carreño —
60. Danilo León —
61. Cristóbal Colón —
62. William Cañate —
63. Marcos Armas —
64. Juan Francisco Castillo —

ENCUESTA VENEZOLANOS EN GRANDES LIGAS

Nombre: EMIL BRACHO

Edad: 37

Medio: LINE SCORE ESTADISTICAS

Cargo: Propietario

De la siguiente lista de peloteros ya retirados, escoja según su opinión los 10 mejores. Por favor, al momento de hacer la evaluación considere exclusivamente las actuaciones de los mismos en las Grandes Ligas:

- | | | | | | |
|-----|------------------------|-----|-----|----------------------|-----|
| 1. | Alejandro Carrasquel | — | 20. | Dámaso Blanco | — |
| 2. | Jesús “Chucho” Ramos | — | 21. | Gonzalo Márquez | — |
| 3. | Alfonso Carrasquel | — | 22. | Jesús Marcano Trillo | _X_ |
| 4. | Pompeyo Davalillo | — | 23. | Pablo Torrealba | — |
| 5. | Ramón Monzant | — | 24. | Manuel Sarmiento | — |
| 6. | Luis Aparicio | _X_ | 25. | Antonio Armas | _X_ |
| 7. | Elio Chacón | — | 26. | Baudilio Díaz | _X_ |
| 8. | Víctor Davalillo | _X_ | 27. | Luis Leal | — |
| 9. | César Tovar | _X_ | 28. | Luis Salazar | _X_ |
| 10. | Gustavo Gil | — | 29. | Luis Aponte | — |
| 11. | César Gutiérrez | — | 30. | Luis M. Sánchez | — |
| 12. | Roberto Muñoz | — | 31. | Fred Manrique | — |
| 13. | José Herrera | — | 32. | Leonardo Hernández | — |
| 14. | Isaías “Látigo” Chávez | — | 33. | Argenis Salazar | — |
| 15. | Remigio Hermoso | — | 34. | Tobías Hernández | — |
| 16. | Ángel Bravo | — | 35. | Álvaro Espinoza | — |
| 17. | David Concepción | _X_ | 36. | Oswaldo Guillén | _X_ |
| 18. | Oswaldo Blanco | — | 37. | Urbano Lugo | — |
| 19. | Enzo Hernández | — | 38. | Andrés Galarraga | _X_ |

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|-------------------------|---|
| 39. | Gustavo Pulidor | — | 52. | Julio Machado | — |
| 40. | Lester Straker | — | 53. | Carlos Hernández | — |
| 41. | Alfredo Pedrique | — | 54. | Luis Sojo | — |
| 42. | Miguel Ángel García | — | 55. | Óscar Azocar | — |
| 43. | Ubaldo Heredia | — | 56. | Carlos García | — |
| 44. | Alexis Infante | — | 57. | José Escobar | — |
| 45. | Oswald Peraza | — | 58. | Ramón García | — |
| 46. | Johnny Paredes | — | 59. | Amalio Carreño | — |
| 47. | Ángel Escobar | — | 60. | Danilo León | — |
| 48. | Germán González | — | 61. | Cristóbal Colón | — |
| 49. | Antonio Castillo | — | 62. | William Cañate | — |
| 50. | Carlos “Café” Martínez | — | 63. | Marcos Armas | — |
| 51. | Carlos Quintana | — | 64. | Juan Francisco Castillo | — |

ENCUESTA VENEZOLANOS EN GRANDES LIGAS

Nombre: Giner García

Edad: 41

Medio: RCR CIRCUITO MAGALLANES

Cargo: COMENTARISTA

De la siguiente lista de peloteros ya retirados, escoja según su opinión los 10 mejores. Por favor, al momento de hacer la evaluación considere exclusivamente las actuaciones de los mismos en las Grandes Ligas:

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|----------------------|---|
| 1. | Alejandro Carrasquel | — | 20. | Dámaso Blanco | — |
| 2. | Jesús “Chucho” Ramos | — | 21. | Gonzalo Márquez | — |
| 3. | Alfonso Carrasquel | X | 22. | Jesús Marcano Trillo | X |
| 4. | Pompeyo Davalillo | — | 23. | Pablo Torrealba | — |
| 5. | Ramón Monzant | — | 24. | Manuel Sarmiento | — |
| 6. | Luis Aparicio | X | 25. | Antonio Armas | X |
| 7. | Elio Chacón | — | 26. | Baudilio Díaz | X |
| 8. | Víctor Davalillo | X | 27. | Luis Leal | X |
| 9. | César Tovar | X | 28. | Luis Salazar | — |
| 10. | Gustavo Gil | — | 29. | Luis Aponte | — |
| 11. | César Gutiérrez | — | 30. | Luis M. Sánchez | — |
| 12. | Roberto Muñoz | — | 31. | Fred Manrique | — |
| 13. | José Herrera | — | 32. | Leonardo Hernández | — |
| 14. | Isaías “Látigo” Chávez | — | 33. | Argenis Salazar | — |
| 15. | Remigio Hermoso | — | 34. | Tobías Hernández | — |
| 16. | Ángel Bravo | — | 35. | Álvaro Espinoza | — |
| 17. | David Concepción | X | 36. | Oswaldo Guillén | — |
| 18. | Oswaldo Blanco | — | 37. | Urbano Lugo | — |
| 19. | Enzo Hernández | — | 38. | Andrés Galarraga | X |

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|-------------------------|---|
| 39. | Gustavo Pulidor | — | 52. | Julio Machado | — |
| 40. | Lester Straker | — | 53. | Carlos Hernández | — |
| 41. | Alfredo Pedrique | — | 54. | Luis Sojo | — |
| 42. | Miguel Ángel García | — | 55. | Óscar Azocar | — |
| 43. | Ubaldo Heredia | — | 56. | Carlos García | — |
| 44. | Alexis Infante | — | 57. | José Escobar | — |
| 45. | Oswald Peraza | — | 58. | Ramón García | — |
| 46. | Johnny Paredes | — | 59. | Amalio Carreño | — |
| 47. | Ángel Escobar | — | 60. | Danilo León | — |
| 48. | Germán González | — | 61. | Cristóbal Colón | — |
| 49. | Antonio Castillo | — | 62. | William Cañate | — |
| 50. | Carlos “Café” Martínez | — | 63. | Marcos Armas | — |
| 51. | Carlos Quintana | — | 64. | Juan Francisco Castillo | — |

ENCUESTA VENEZOLANOS EN GRANDES LIGAS

Nombre: Gonzalo Rodríguez Crespo

Edad: 32

Medio: El Universal

Cargo: Redactor

De la siguiente lista de peloteros ya retirados, escoja según su opinión los 10 mejores. Por favor, al momento de hacer la evaluación considere exclusivamente las actuaciones de los mismos en las Grandes Ligas:

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|----------------------|---|
| 1. | Alejandro Carrasquel | — | 20. | Dámaso Blanco | — |
| 2. | Jesús “Chucho” Ramos | — | 21. | Gonzalo Márquez | — |
| 3. | Alfonso Carrasquel | X | 22. | Jesús Marcano Trillo | — |
| 4. | Pompeyo Davalillo | — | 23. | Pablo Torrealba | — |
| 5. | Ramón Monzant | — | 24. | Manuel Sarmiento | — |
| 6. | Luis Aparicio | X | 25. | Antonio Armas | X |
| 7. | Elio Chacón | — | 26. | Baudilio Díaz | X |
| 8. | Víctor Davalillo | X | 27. | Luis Leal | X |
| 9. | César Tovar | X | 28. | Luis Salazar | — |
| 10. | Gustavo Gil | — | 29. | Luis Aponte | — |
| 11. | César Gutiérrez | — | 30. | Luis M. Sánchez | — |
| 12. | Roberto Muñoz | — | 31. | Fred Manrique | — |
| 13. | José Herrera | — | 32. | Leonardo Hernández | — |
| 14. | Isaías “Látigo” Chávez | — | 33. | Argenis Salazar | — |
| 15. | Remigio Hermoso | — | 34. | Tobías Hernández | — |
| 16. | Ángel Bravo | — | 35. | Álvaro Espinoza | — |
| 17. | David Concepción | X | 36. | Oswaldo Guillén | X |
| 18. | Oswaldo Blanco | — | 37. | Urbano Lugo | — |
| 19. | Enzo Hernández | — | 38. | Andrés Galarraga | X |

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|-------------------------|---|
| 39. | Gustavo Pulidor | — | 52. | Julio Machado | — |
| 40. | Lester Straker | — | 53. | Carlos Hernández | — |
| 41. | Alfredo Pedrique | — | 54. | Luis Sojo | — |
| 42. | Miguel Ángel García | — | 55. | Óscar Azocar | — |
| 43. | Ubaldo Heredia | — | 56. | Carlos García | — |
| 44. | Alexis Infante | — | 57. | José Escobar | — |
| 45. | Oswald Peraza | — | 58. | Ramón García | — |
| 46. | Johnny Paredes | — | 59. | Amalio Carreño | — |
| 47. | Ángel Escobar | — | 60. | Danilo León | — |
| 48. | Germán González | — | 61. | Cristóbal Colón | — |
| 49. | Antonio Castillo | — | 62. | William Cañate | — |
| 50. | Carlos “Café” Martínez | — | 63. | Marcos Armas | — |
| 51. | Carlos Quintana | — | 64. | Juan Francisco Castillo | — |

ENCUESTA VENEZOLANOS EN GRANDES LIGAS

Nombre: Humberto Acosta

Edad: 53 años

Medio: El Nacional

Cargo: Redactor

De la siguiente lista de peloteros ya retirados, escoja según su opinión los 10 mejores. Por favor, al momento de hacer la evaluación considere exclusivamente las actuaciones de los mismos en las Grandes Ligas:

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|----------------------|---|
| 1. | Alejandro Carrasquel | — | 20. | Dámaso Blanco | — |
| 2. | Jesús “Chucho” Ramos | — | 21. | Gonzalo Márquez | — |
| 3. | Alfonso Carrasquel | X | 22. | Jesús Marcano Trillo | X |
| 4. | Pompeyo Davalillo | — | 23. | Pablo Torrealba | — |
| 5. | Ramón Monzant | — | 24. | Manuel Sarmiento | — |
| 6. | Luis Aparicio | X | 25. | Antonio Armas | X |
| 7. | Elio Chacón | — | 26. | Baudilio Díaz | — |
| 8. | Víctor Davalillo | X | 27. | Luis Leal | — |
| 9. | César Tovar | X | 28. | Luis Salazar | — |
| 10. | Gustavo Gil | — | 29. | Luis Aponte | — |
| 11. | César Gutiérrez | — | 30. | Luis M. Sánchez | — |
| 12. | Roberto Muñoz | — | 31. | Fred Manrique | — |
| 13. | José Herrera | — | 32. | Leonardo Hernández | — |
| 14. | Isaías “Látigo” Chávez | — | 33. | Argenis Salazar | — |
| 15. | Remigio Hermoso | — | 34. | Tobías Hernández | — |
| 16. | Ángel Bravo | — | 35. | Álvaro Espinoza | — |
| 17. | David Concepción | X | 36. | Oswaldo Guillén | X |
| 18. | Oswaldo Blanco | — | 37. | Urbano Lugo | — |
| 19. | Enzo Hernández | — | 38. | Andrés Galarraga | X |

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|-------------------------|---|
| 39. | Gustavo Pulidor | — | 52. | Julio Machado | — |
| 40. | Lester Straker | — | 53. | Carlos Hernández | — |
| 41. | Alfredo Pedrique | — | 54. | Luis Sojo | X |
| 42. | Miguel Ángel García | — | 55. | Óscar Azocar | — |
| 43. | Ubaldo Heredia | — | 56. | Carlos García | — |
| 44. | Alexis Infante | — | 57. | José Escobar | — |
| 45. | Oswald Peraza | — | 58. | Ramón García | — |
| 46. | Johnny Paredes | — | 59. | Amalio Carreño | — |
| 47. | Ángel Escobar | — | 60. | Danilo León | — |
| 48. | Germán González | — | 61. | Cristóbal Colón | — |
| 49. | Antonio Castillo | — | 62. | William Cañate | — |
| 50. | Carlos “Café” Martínez | — | 63. | Marcos Armas | — |
| 51. | Carlos Quintana | — | 64. | Juan Francisco Castillo | — |

ENCUESTA VENEZOLANOS EN GRANDES LIGAS

Nombre: Iván González R

Edad: 41

Medio: El Mundo

Cargo: Periodista

De la siguiente lista de peloteros ya retirados, escoja según su opinión los 10 mejores. Por favor, al momento de hacer la evaluación considere exclusivamente las actuaciones de los mismos en las Grandes Ligas:

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|----------------------|---|
| 1. | Alejandro Carrasquel | — | 21. | Gonzalo Márquez | — |
| 2. | Jesús “Chucho” Ramos | — | 22. | Jesús Marcano Trillo | X |
| 3. | Alfonso Carrasquel | X | 23. | Pablo Torrealba | — |
| 4. | Pompeyo Davalillo | — | 24. | Manuel Sarmiento | — |
| 5. | Ramón Monzant | — | 25. | Antonio Armas | X |
| 6. | Luis Aparicio | X | 26. | Baudilio Díaz | X |
| 7. | Elio Chacón | — | 27. | Luis Leal | — |
| 8. | Víctor Davalillo | X | 28. | Luis Salazar | — |
| 9. | César Tovar | X | 29. | Luis Aponte | — |
| 10. | Gustavo Gil | — | 30. | Luis M. Sánchez | — |
| 11. | César Gutiérrez | — | 31. | Fred Manrique | — |
| 12. | Roberto Muñoz | — | 32. | Leonardo Hernández | — |
| 13. | José Herrera | — | 33. | Argenis Salazar | — |
| 14. | Isaías “Látigo” Chávez | — | 34. | Tobías Hernández | — |
| 15. | Remigio Hermoso | — | 35. | Álvaro Espinoza | — |
| 16. | Ángel Bravo | — | 36. | Oswaldo Guillén | X |
| 17. | David Concepción | X | 37. | Urbano Lugo | — |
| 18. | Oswaldo Blanco | — | 38. | Andrés Galarraga | X |
| 19. | Enzo Hernández | — | 39. | Gustavo Pulidor | — |
| 20. | Dámaso Blanco | — | 40. | Lester Straker | — |

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|-------------------------|---|
| 41. | Alfredo Pedrique | — | 53. | Carlos Hernández | — |
| 42. | Miguel Ángel García | — | 54. | Luis Sojo | — |
| 43. | Ubaldo Heredia | — | 55. | Óscar Azocar | — |
| 44. | Alexis Infante | — | 56. | Carlos García | — |
| 45. | Oswald Peraza | — | 57. | José Escobar | — |
| 46. | Johnny Paredes | — | 58. | Ramón García | — |
| 47. | Ángel Escobar | — | 59. | Amalio Carreño | — |
| 48. | Germán González | — | 60. | Danilo León | — |
| 49. | Antonio Castillo | — | 61. | Cristóbal Colón | — |
| 50. | Carlos “Café” Martínez | — | 62. | William Cañate | — |
| 51. | Carlos Quintana | — | 63. | Marcos Armas | — |
| 52. | Julio Machado | — | 64. | Juan Francisco Castillo | — |

ENCUESTA VENEZOLANOS EN GRANDES LIGAS

Nombre: Johnny Villarroel

Edad: 50

Medio: El Nacional

Cargo: Sub jefe de deportes

De la siguiente lista de peloteros ya retirados, escoja según su opinión los 10 mejores. Por favor, al momento de hacer la evaluación considere exclusivamente las actuaciones de los mismos en las Grandes Ligas:

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|----------------------|---|
| 1. | Alejandro Carrasquel | — | 20. | Dámaso Blanco | — |
| 2. | Jesús “Chucho” Ramos | — | 21. | Gonzalo Márquez | — |
| 3. | Alfonso Carrasquel | X | 22. | Jesús Marcano Trillo | X |
| 4. | Pompeyo Davalillo | — | 23. | Pablo Torrealba | — |
| 5. | Ramón Monzant | — | 24. | Manuel Sarmiento | — |
| 6. | Luis Aparicio | X | 25. | Antonio Armas | X |
| 7. | Elio Chacón | — | 26. | Baudilio Díaz | X |
| 8. | Víctor Davalillo | X | 27. | Luis Leal | — |
| 9. | César Tovar | X | 28. | Luis Salazar | — |
| 10. | Gustavo Gil | — | 29. | Luis Aponte | — |
| 11. | César Gutiérrez | — | 30. | Luis M. Sánchez | — |
| 12. | Roberto Muñoz | — | 31. | Fred Manrique | — |
| 13. | José Herrera | — | 32. | Leonardo Hernández | — |
| 14. | Isaías “Látigo” Chávez | — | 33. | Argenis Salazar | — |
| 15. | Remigio Hermoso | — | 34. | Tobías Hernández | — |
| 16. | Ángel Bravo | — | 35. | Álvaro Espinoza | — |
| 17. | David Concepción | X | 36. | Oswaldo Guillén | X |
| 18. | Oswaldo Blanco | — | 37. | Urbano Lugo | — |
| 19. | Enzo Hernández | — | 38. | Andrés Galarraga | X |

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|-------------------------|---|
| 39. | Gustavo Pulidor | — | 52. | Julio Machado | — |
| 40. | Lester Straker | — | 53. | Carlos Hernández | — |
| 41. | Alfredo Pedrique | — | 54. | Luis Sojo | — |
| 42. | Miguel Ángel García | — | 55. | Óscar Azocar | — |
| 43. | Ubaldo Heredia | — | 56. | Carlos García | — |
| 44. | Alexis Infante | — | 57. | José Escobar | — |
| 45. | Oswald Peraza | — | 58. | Ramón García | — |
| 46. | Johnny Paredes | — | 59. | Amalio Carreño | — |
| 47. | Ángel Escobar | — | 60. | Danilo León | — |
| 48. | Germán González | — | 61. | Cristóbal Colón | — |
| 49. | Antonio Castillo | — | 62. | William Cañate | — |
| 50. | Carlos “Café” Martínez | — | 63. | Marcos Armas | — |
| 51. | Carlos Quintana | — | 64. | Juan Francisco Castillo | — |

ENCUESTA VENEZOLANOS EN GRANDES LIGAS

Nombre: Luis Rangel

Edad: 32

Medio: El Universal

Cargo: Redactor

De la siguiente lista de peloteros ya retirados, escoja según su opinión los 10 mejores. Por favor, al momento de hacer la evaluación considere exclusivamente las actuaciones de los mismos en las Grandes Ligas:

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|----------------------|---|
| 1. | Alejandro Carrasquel | — | 21. | Gonzalo Márquez | — |
| 2. | Jesús “Chucho” Ramos | — | 22. | Jesús Marcano Trillo | X |
| 3. | Alfonso Carrasquel | X | 23. | Pablo Torrealba | — |
| 4. | Pompeyo Davalillo | — | 24. | Manuel Sarmiento | — |
| 5. | Ramón Monzant | — | 25. | Antonio Armas | X |
| 6. | Luis Aparicio | X | 26. | Baudilio Díaz | — |
| 7. | Elio Chacón | — | 27. | Luis Leal | — |
| 8. | Víctor Davalillo | X | 28. | Luis Salazar | — |
| 9. | César Tovar | X | 29. | Luis Aponte | — |
| 10. | Gustavo Gil | — | 30. | Luis M. Sánchez | — |
| 11. | César Gutiérrez | — | 31. | Fred Manrique | — |
| 12. | Roberto Muñoz | — | 32. | Leonardo Hernández | — |
| 13. | José Herrera | — | 33. | Argenis Salazar | — |
| 14. | Isaías “Látigo” Chávez | — | 34. | Tobías Hernández | — |
| 15. | Remigio Hermoso | — | 35. | Álvaro Espinoza | — |
| 16. | Ángel Bravo | — | 36. | Oswaldo Guillén | X |
| 17. | David Concepción | X | 37. | Urbano Lugo | — |
| 18. | Oswaldo Blanco | — | 38. | Andrés Galarraga | X |
| 19. | Enzo Hernández | — | 39. | Gustavo Pulidor | — |
| 20. | Dámaso Blanco | — | 40. | Lester Straker | — |

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|-------------------------|---|
| 41. | Alfredo Pedrique | — | 53. | Carlos Hernández | — |
| 42. | Miguel Ángel García | — | 54. | Luis Sojo | X |
| 43. | Ubaldo Heredia | — | 55. | Óscar Azocar | — |
| 44. | Alexis Infante | — | 56. | Carlos García | — |
| 45. | Oswald Peraza | — | 57. | José Escobar | — |
| 46. | Johnny Paredes | — | 58. | Ramón García | — |
| 47. | Ángel Escobar | — | 59. | Amalio Carreño | — |
| 48. | Germán González | — | 60. | Danilo León | — |
| 49. | Antonio Castillo | — | 61. | Cristóbal Colón | — |
| 50. | Carlos “Café” Martínez | — | 62. | William Cañate | — |
| 51. | Carlos Quintana | — | 63. | Marcos Armas | — |
| 52. | Julio Machado | — | 64. | Juan Francisco Castillo | — |

ENCUESTA VENEZOLANOS EN GRANDES LIGAS

Nombre: MANUEL URBINA

Edad: 46

Medio: TIBURONES

Cargo: JEFE DE PRENSA

De la siguiente lista de peloteros ya retirados, escoja según su opinión los 10 mejores. Por favor, al momento de hacer la evaluación considere exclusivamente las actuaciones de los mismos en las Grandes Ligas:

- | | | | | | |
|-----|------------------------|-----|-----|----------------------|-----|
| 1. | Alejandro Carrasquel | __ | 20. | Dámaso Blanco | __ |
| 2. | Jesús "Chucho" Ramos | __ | 21. | Gonzalo Márquez | __ |
| 3. | Alfonso Carrasquel | _X_ | 22. | Jesús Marcano Trillo | X__ |
| 4. | Pompeyo Davalillo | __ | 23. | Pablo Torrealba | __ |
| 5. | Ramón Monzant | __ | 24. | Manuel Sarmiento | __ |
| 6. | Luis Aparicio | _X_ | 25. | Antonio Armas | X__ |
| 7. | Elio Chacón | __ | 26. | Baudilio Díaz | __ |
| 8. | Víctor Davalillo | X | 27. | Luis Leal | __ |
| 9. | César Tovar | X__ | 28. | Luis Salazar | __ |
| 10. | Gustavo Gil | __ | 29. | Luis Aponte | __ |
| 11. | César Gutiérrez | __ | 30. | Luis M. Sánchez | __ |
| 12. | Roberto Muñoz | __ | 31. | Fred Manrique | __ |
| 13. | José Herrera | __ | 32. | Leonardo Hernández | __ |
| 14. | Isaías "Látigo" Chávez | __ | 33. | Argenis Salazar | __ |
| 15. | Remigio Hermoso | __ | 34. | Tobías Hernández | __ |
| 16. | Ángel Bravo | __ | 35. | Álvaro Espinoza | __ |
| 17. | David Concepción | X__ | 36. | Oswaldo Guillén | X__ |
| 18. | Oswaldo Blanco | __ | 37. | Urbano Lugo | __ |
| 19. | Enzo Hernández | __ | 38. | Andrés Galarraga | X__ |

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|-------------------------|-----|
| 39. | Gustavo Pulidor | — | 52. | Julio Machado | — |
| 40. | Lester Straker | — | 53. | Carlos Hernández | — |
| 41. | Alfredo Pedrique | — | 54. | Luis Sojo | X__ |
| 42. | Miguel Ángel García | — | 55. | Óscar Azocar | — |
| 43. | Ubaldo Heredia | — | 56. | Carlos García | — |
| 44. | Alexis Infante | — | 57. | José Escobar | — |
| 45. | Oswald Peraza | — | 58. | Ramón García | — |
| 46. | Johnny Paredes | — | 59. | Amalio Carreño | — |
| 47. | Ángel Escobar | — | 60. | Danilo León | — |
| 48. | Germán González | — | 61. | Cristóbal Colón | — |
| 49. | Antonio Castillo | — | 62. | William Cañate | — |
| 50. | Carlos “Café” Martínez | — | 63. | Marcos Armas | — |
| 51. | Carlos Quintana | — | 64. | Juan Francisco Castillo | — |

ENCUESTA VENEZOLANOS EN GRANDES LIGAS

Nombre: Oswaldo Alfonso

Edad: 34

Medio: Correo del Caroní

Cargo: Coordinador de deportes

De la siguiente lista de peloteros ya retirados, escoja según su opinión los 10 mejores. Por favor, al momento de hacer la evaluación considere exclusivamente las actuaciones de los mismos en las Grandes Ligas:

- | | | | | | |
|-----|------------------------|----------|-----|----------------------|----------|
| 1. | Alejandro Carrasquel | — | 20. | Dámaso Blanco | — |
| 2. | Jesús “Chucho” Ramos | — | 21. | Gonzalo Márquez | — |
| 3. | Alfonso Carrasquel | <u>X</u> | 22. | Jesús Marcano Trillo | <u>X</u> |
| 4. | Pompeyo Davalillo | — | 23. | Pablo Torrealba | — |
| 5. | Ramón Monzant | — | 24. | Manuel Sarmiento | — |
| 6. | Luis Aparicio | <u>X</u> | 25. | Antonio Armas | <u>X</u> |
| 7. | Elio Chacón | — | 26. | Baudilio Díaz | <u>X</u> |
| 8. | Víctor Davalillo | — | 27. | Luis Leal | <u>X</u> |
| 9. | César Tovar | <u>X</u> | 28. | Luis Salazar | — |
| 10. | Gustavo Gil | — | 29. | Luis Aponte | — |
| 11. | César Gutiérrez | — | 30. | Luis M. Sánchez | — |
| 12. | Roberto Muñoz | — | 31. | Fred Manrique | — |
| 13. | José Herrera | — | 32. | Leonardo Hernández | — |
| 14. | Isaías “Látigo” Chávez | — | 33. | Argenis Salazar | — |
| 15. | Remigio Hermoso | — | 34. | Tobías Hernández | — |
| 16. | Ángel Bravo | — | 35. | Álvaro Espinoza | — |
| 17. | David Concepción | <u>X</u> | 36. | Oswaldo Guillén | <u>X</u> |
| 18. | Oswaldo Blanco | — | 37. | Urbano Lugo | — |
| 19. | Enzo Hernández | — | 38. | Andrés Galarraga | <u>X</u> |

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|-------------------------|---|
| 39. | Gustavo Pulidor | — | 52. | Julio Machado | — |
| 40. | Lester Straker | — | 53. | Carlos Hernández | — |
| 41. | Alfredo Pedrique | — | 54. | Luis Sojo | — |
| 42. | Miguel Ángel García | — | 55. | Óscar Azocar | — |
| 43. | Ubaldo Heredia | — | 56. | Carlos García | — |
| 44. | Alexis Infante | — | 57. | José Escobar | — |
| 45. | Oswald Peraza | — | 58. | Ramón García | — |
| 46. | Johnny Paredes | — | 59. | Amalio Carreño | — |
| 47. | Ángel Escobar | — | 60. | Danilo León | — |
| 48. | Germán González | — | 61. | Cristóbal Colón | — |
| 49. | Antonio Castillo | — | 62. | William Cañate | — |
| 50. | Carlos “Café” Martínez | — | 63. | Marcos Armas | — |
| 51. | Carlos Quintana | — | 64. | Juan Francisco Castillo | — |

ENCUESTA VENEZOLANOS EN GRANDES LIGAS

Nombre Richard Gómez

Edad: 39 años

Medio: Cardenales de Lara

Cargo: Gerente de Comunicaciones.

De la siguiente lista de peloteros ya retirados, escoja según su opinión los 10 mejores. Por favor, al momento de hacer la evaluación considere exclusivamente las actuaciones de los mismos en las Grandes Ligas:

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|----------------------|---|
| 1. | Alejandro Carrasquel | — | 21. | Gonzalo Márquez | — |
| 2. | Jesús “Chucho” Ramos | — | 22. | Jesús Marcano Trillo | X |
| 3. | Alfonso Carrasquel | X | 23. | Pablo Torrealba | — |
| 4. | Pompeyo Davalillo | — | 24. | Manuel Sarmiento | — |
| 5. | Ramón Monzant | — | 25. | Antonio Armas | X |
| 6. | Luis Aparicio | X | 26. | Baudilio Díaz | — |
| 7. | Elio Chacón | — | 27. | Luis Leal | — |
| 8. | Víctor Davalillo | X | 28. | Luis Salazar | — |
| 9. | César Tovar | X | 29. | Luis Aponte | — |
| 10. | Gustavo Gil | — | 30. | Luis M. Sánchez | — |
| 11. | César Gutiérrez | — | 31. | Fred Manrique | — |
| 12. | Roberto Muñoz | — | 32. | Leonardo Hernández | — |
| 13. | José Herrera | — | 33. | Argenis Salazar | — |
| 14. | Isaías “Látigo” Chávez | — | 34. | Tobías Hernández | — |
| 15. | Remigio Hermoso | — | 35. | Álvaro Espinoza | — |
| 16. | Ángel Bravo | — | 36. | Oswaldo Guillén | X |
| 17. | David Concepción | X | 37. | Urbano Lugo | — |
| 18. | Oswaldo Blanco | — | 38. | Andrés Galarraga | X |
| 19. | Enzo Hernández | — | 39. | Gustavo Pulidor | — |
| 20. | Dámaso Blanco | — | 40. | Lester Straker | — |

| | | | | | |
|-----|------------------------|---|-----|-------------------------|---|
| 41. | Alfredo Pedrique | — | 53. | Carlos Hernández | — |
| 42. | Miguel Ángel García | — | 54. | Luis Sojo | — |
| 43. | Ubaldo Heredia | — | 55. | Óscar Azocar | — |
| 44. | Alexis Infante | — | 56. | Carlos García | — |
| 45. | Oswald Peraza | — | 57. | José Escobar | — |
| 46. | Johnny Paredes | — | 58. | Ramón García | — |
| 47. | Ángel Escobar | — | 59. | Amalio Carreño | — |
| 48. | Germán González | — | 60. | Danilo León | — |
| 49. | Antonio Castillo | X | 61. | Cristóbal Colón | — |
| 50. | Carlos “Café” Martínez | — | 62. | William Cañate | — |
| 51. | Carlos Quintana | — | 63. | Marcos Armas | — |
| 52. | Julio Machado | — | 64. | Juan Francisco Castillo | — |

ENCUESTA VENEZOLANOS EN GRANDES LIGAS

Nombre: WILMER ZOTERANIS

Edad: 39

Medio: DIARIO LÍDER

Cargo: JEFE DE INFORMACIÓN

De la siguiente lista de peloteros ya retirados, escoja según su opinión los 10 mejores. Por favor, al momento de hacer la evaluación considere exclusivamente las actuaciones de los mismos en las Grandes Ligas:

1. Alejandro Carrasquel —
2. Jesús “Chucho” Ramos —
3. Alfonso Carrasquel X
4. Pompeyo Davalillo —
5. Ramón Monzant —
6. Luis Aparicio X
7. Elio Chacón —
8. Víctor Davalillo X
9. César Tovar —
10. Gustavo Gil —
11. César Gutiérrez —
12. Roberto Muñoz —
13. José Herrera —
14. Isaías “Látigo” Chávez —
15. Remigio Hermoso —
16. Ángel Bravo —
17. David Concepción X
18. Oswaldo Blanco —
19. Enzo Hernández —
20. Dámaso Blanco —
21. Gonzalo Márquez —
22. Jesús Marcano Trillo X
23. Pablo Torrealba —
24. Manuel Sarmiento —
25. Antonio Armas X
26. Baudilio Díaz X
27. Luis Leal X
28. Luis Salazar —
29. Luis Aponte —
30. Luis M. Sánchez —
31. Fred Manrique —
32. Leonardo Hernández —
33. Argenis Salazar —
34. Tobías Hernández —

| | | |
|-----|-------------------------|----------|
| 35. | Álvaro Espinoza | — |
| 36. | Oswaldo Guillén | — |
| 37. | Urbano Lugo | — |
| 38. | Andrés Galarraga | X |
| 39. | Gustavo Pulidor | — |
| 40. | Lester Straker | — |
| 41. | Alfredo Pedrique | — |
| 42. | Miguel Ángel García | — |
| 43. | Ubaldo Heredia | — |
| 44. | Alexis Infante | — |
| 45. | Oswald Peraza | — |
| 46. | Johnny Paredes | — |
| 47. | Ángel Escobar | — |
| 48. | Germán González | — |
| 49. | Antonio Castillo | — |
| 50. | Carlos “Café” Martínez | — |
| 51. | Carlos Quintana | — |
| 52. | Julio Machado | — |
| 53. | Carlos Hernández | — |
| 54. | Luis Sojo | <u>X</u> |
| 55. | Óscar Azocar | — |
| 56. | Carlos García | — |
| 57. | José Escobar | — |
| 58. | Ramón García | — |
| 59. | Amalio Carreño | — |
| 60. | Danilo León | — |
| 61. | Cristóbal Colón | — |
| 62. | William Cañate | — |
| 63. | Marcos Armas | — |
| 64. | Juan Francisco Castillo | — |